

Policía de la Provincia de Buenos Aires

D.G.I.P.B.A.

Mesa "A" _____

Carpeta N° 7880 _____

Legajo N° 389.- _____

ASUNTO: MADRES DE PLAZA DE MAYO _____

CAPITAL FEDERAL _____

División Central Documentación Registro y Archivo

Leg 388

DOMINA
LA PLATA
23 ABR 86



ASUNTO: ANALISIS DE CONTENIDO, FONDO Y FORMA DEL PERIODICO MADRES
DE PLAZA DE MAYO (16-3-86)

TITULO DE LA PUBLICACION: MADRES DE PLAZA DE MAYO

PERIODICIDAD: mensual

ANALISIS DE FORMA

1- CARACTERISTICA

a. Tamaño del artículo:

Ancho: 28 cm.

Largo: 37 cm.

b. Páginas:

20

c. Columnas:

5 de 5 cm por 35 cm.

d. Fotografiado:

Total: 23

Caricaturas: 1 Dibujo: 2

e. Publicidad:

No existe

f. Colores:

Fondo blanco, letras negras

2- IMPRESION

Sociedad Impresora Americana

Distribuidor en Cap. Federal: Machi y Cia. SRL Carlos Calvo 2426

Distribuidor en el interior del país: Distribuidora de publicaciones Cándor S.R.L. Independencia 2744 Buenos Aires.

ANALISIS DE FONDO

1- APLICACION

Ofensiva. Contiene expresiones de Madres de Plaza de Mayo y de diversos activistas afectados por el Proceso de Reorganización Nacional, a través de los cuales se denuncia insistentemente a diversos organismos.



2.- ALCANCE

Estratégico

3.- COBERTURA

Blanca

4.- METODO

Persuasivo crítico

5.- PUBLICO BLANCO

Opinión pública en general, pero hay cierta intencionalidad / dirigida a fam liars de desaparecidos aún no movilizados.

6.- SECTOR AFECTADO

Fuerzas Armadas, Fuerzas de seguridad, Iglesia, medios de co-
municación, servicios de inteligencia y gobierno nacional.

7.- FRASES DE INTERES

"El gobierno radical sigue creyendo que la política es el arte de la maniobra, del doblez, de la hipocresía."

"Y este es el camino sin retorno de las ilusiones que millones de hombres depositaron en la verborragia del gobierno que estumió el 10 de diciembre de 1983."

"Cuando la población trabajadora reacciona, se le aplica la // co ciliación obligatoria o se la cataloga de subversiva o de estar infiltrada por la izquierda"

En relación al caso Guglielminetti y respecto a Tricoli y Faundo Suárez Lastra: "Con un elegante paso de ballet que en realidad fue una bufonada, ambos se 'olvidaron' que fue la Policía Federal, que depende del mismo ministro Tricoli, quien permitió la fuga del torturador."

"Los genocidas presos disfrutan de condiciones de vida negadas no sólo a los detenidos en las cárceles de Daray, sino incluso, a la gran mayoría de la población que se supone, goza de la libertad...de morirse de hambre."

"El campo de concentración El Vesubio funcionó bajo jurisdicción del coronel Faustino Svencionis ...acción que será premiada con las palmas del generalato."



"El gobierno insiste en su negativa a dismantelar el aparato represivo"

"...presiones amenazas, seguimientos personales y telefónicos, que hace presumir la existencia de un complet de inteligencia"

"...Alfonso ascendiendo a los genocidas; Tricoli, con torturadores fugados, manifestantes baleados y teléfonos "pinchados"; Barey con muertos en su conciencia".

"Todos, cada uno en nuestro lugar de trabajo, estudio, militancia, en nuestras casas, fuimos atropellados por la prepotencia y el terror genocida de los militares, desaparecidos, asesinados, torturados, desnutridos, analfabetos, desocupados, trabajadores con salarios indignos, fuimos todos víctimas de esa dictadura, cuyas consecuencias aún estamos sufriendo por la política complaciente del gobierno constitucional."

"¿Quiépen dijo que todo está perdid? Hoy, más que nunca la lucha continúa."

"El pragmatismo del actual gobierno y su política de apaciguamiento con los genocidas mantiene enhiestas las banderas de lucha de quienes, como las madres de los desaparecidos-detenidos, subrayan que no se pararán las búsquedas y los reclamos mientras no se sepa qué hicieron con los secuestrados y cuándo se enjuiciará a los grandes y pequeños verdugos que participaron / en esa etapa."

"...siempre el viejo truco de privatizar las ganancias y socializar las pérdidas." (referido al año 1982)

"El jueves 27 de mayo de 1976, la dictadura anunciaba que habían designado a la delegación gremial a la asamblea anual de la Organización Internacional del Trabajo...la presidió Antonio Ramón Baldassini, 'el olvidadizo' y, entre otros, la integró Hugo Barrionuevo, el actual ministro de trabajo. La historia no se repite. Lo que se reitera es la desfachatez de los trepadores y oportunistas."

"El genocidio había comenzado y los jerarcas de la Iglesia Católica divagaban cómplicemente sobre el amor evangelico cuando ya nuestros hermanos habían ingresado al cruel y tenebroso mundo de los desaparecidos."

"Mientras tante -por el momento- esta democracia es ficticia, se alimenta de lo siniestro de la dictadura militar."

"...Dos campos



"Dos campos del circuito del terror que dirigía el entonces Coronel Ramón Juan Camps, jefe de la Policía de Buenos Aires, eran utilizados para la detención ilegal de militantes uruguayos."

"Y mientras el canciller Dante Caputo reclama al gobierno de Nicaragua un rompimiento con sus países aliados que él ubica en el este, Arosa sugiere reanudar las maniobras con las mismas fuerzas que acosan hoy a Nicaragua."

"Otro caso que trascendió las fronteras fue el de Antonio Waidena, primer secretario del Partido Comunista Paraguayo, que liberado después de 21 años de prisión y radicado en Argentina fue secuestrado el 27-7-80, desapareció y en la actualidad se hallaría detenido clandestinamente en las mamorras del régimen de Stroessner."

Se rescata una frase de Rodolfo Walsh "Aún si mataran al último guerrillero, no haría más que empezar bajo nuevas formas, porque las causas que hace más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarían desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas."

"Cuando el coraje se combina con la inteligencia en tan alto grado, las páginas escritas entregan cada día un matiz nuevo y permiten continuar el diálogo enriquecedor con un compañero que se nos fue pero aún nos guía." (referido a Walsh)

"Y ahora se quiere hacer una empresa con los ferrocarriles metropolitanos, donde hay mayor posibilidad de ganancia y trabajo para después privatizarlos... se podría decir que hay una coincidencia con la parte empresaria, para no reactivar la empresa"

"Los trabajadores no somos destabilizadores. En todo caso el gobierno desestabiliza al dar un miserable 5% de aumento a los trabajadores y un 30 % a los militares, desestabiliza al llevar un juicio ficticio a las juntas militares que produjeron un genocidio y hundieron al país. Pero esa política se entiende. Porque el gobierno se prepara para cuando los trabajadores no tienen, están sus reivindicaciones y pasan por encima de los beneficios que desgraciadamente aún controlan nuestros sindicatos, entonces podrán contar con el aparato represivo y por eso lo cubren tanto."

SECRET
5

"Y le cierto es que más allá del juicio que se pueda tener sobre la opula cegetista, la central obrera cuenta con un plan alternativo y el respaldo de 8 millones de asalariados más o pocos empresarios pequeños y medianos. La cuestión es entonces, si ese programa e va a llevar adelante con energía y hasta las últimas consecuencias."

"La parálisis y la impotencia de la oposición parlamentaria / ha dejado a la CGT con la responsabilidad total para afrontar esa alternativa de neta carácter político."

"Sólo los trabajadores pueden encabezar y llevar adelante los reclamos de todo el pueblo frente a la voracidad de los banqueros extranjeros, a quienes se ha sometido por completo el gobierno."

"Para medir en toda su magnitud la estafa del gobierno radical hay que agregar un detalle: después de haber pagado 7 mil millones de dólares en dos años, el país debe... 6 mil millones de dólares más que en 1983, con lo que su deuda externa alcanza a los 52 mil millones de dólares."

"O se le tuerce el brazo a Alfonsín y se impone un drástico / giro en todos los planos, o se le hace el juego con imposibles pactos y conversaciones sin futuro."

"Rockefeller, en todos los ámbitos oficiales en que se movió, incluyendo su entrevista -con temario 'secreto'- con Alfonsín, dijo 'confiar' en que el gobierno impedirá el 'apoyo popular' argentino a la 'insurrección popular chilena' (de esos términos se ocupan ya los agentes 'diplomáticos' de la CIA en Buenos Aires con sus 'amigos y contactos' locales) contra los refugiados chilenos de izquierda."

"Ello de aplicarse imponería un enorme costo político al gobierno alfonsínista ante el propio pueblo argentino". Informaciones posteriores indicaron que el Batallón de Inteligencia 601 con apoyo idóneo policial, organizaba el seguimiento de perseguidos políticos chilenos por los mismos agentes que torturaron en los campos clandestinos de exterminio."

"El aparato represivo reedita sus viejos métodos descaradamente, uniformados o de civil, cometiendo atropellos y violaciones ante la impotencia del pueblo, los falcón sin chapa circulan / nuevamente, merodeando las manifestaciones populares."



También se denuncia al Ministro del Interior y a la Policía Federal por el caso Guilielminetti. Al Director del Servicio Penitenciario Federal por el asesinato de un ecclista en Villa Devoto y a Carlos Daray por el de Julio Canavesio en la Cárcel de Caseros, señalándose que los responsables eran "los mismos que guardaban los campos de concentración".

En el mismo orden de cosas se justifica al tipo de castigo que reciben Videla, Massera y Agosti y Lanbruschini, quienes disponen de amplias comodidades en tres chalets y "libertad para hacer cuanto quisieran, como tomar sol, jugar tennis, leer el diario, correr por las 21 ha. del penal, etc."

También al Juez Borrás Antonio por la pena de 4 años y 3 meses de prisión impuesta al Crio. Inap. de la Policía Bonaerense Rodolfo Oscar Silva.

En base a estos hechos se extiende la crítica a todos los "juicios anunciados por Alfonsín", los cuales estiman carecen absolutamente de validez. Dentro de este marco se denuncia también la propuesta del Coronel Faustino Svencionis para ascender a General de la Nación, sin tener en cuenta que el mismo fue Jefe del Regimiento 3 de Infantería de La Tablada, bajo / cuya jurisdicción operaba el campo de concentración "El Vesubio".

"LLAMAMIENTO A LUCHAR CONTRA LA INTUSUSIA" pág. 3 Editorial
Firmado por Madres de Plaza de Mayo.

Se señala que la experiencia de los últimos 10 años muestra hasta qué punto la pasividad por acostumbramiento sumergió a muchos en la indiferencia; que esa pasividad no las alcanzó a ellas en ningún momento y que sus hijos no serán destruidos jamás, ya que ellas seguirán exigiendo Verdad y Justicia.

"LOS FERROVIARIOS DAN EJEMPLO DE UNIDAD" pág. 15
Firmado. L.B.

El artículo valora el paso que dieron las agrupaciones de base al formar el Frente de Agrupaciones Ferroviarias / en la seccional Alianza del Ferrocarril San Martín.

Se señala como objetivo que se extienda a todo el gremio a fin de afirmar un sindicato democrático, combativo, pluralista y defensor incondicional de los derechos de los trabajadores / ferroviarios.



"Por eso, compañeros, es necesario que estemos unidos bajo estas consignas ineludicables, no negociables; no al punto final, no a la reparación económica, no a la exhumación de cadáveres; sí a la justicia independiente que nos den seguridad para reclamar, para caminar, para exigir y para caminar en libertad por este país, que todos creemos grande y no como ahora entregado a los poderes que son los que siempre nos aplastan una y otra y mil veces."

"Cada compañero que es reprimido, cada hombre que es dejado ciego, cada fábrica que cierra, cada compañero que no le puede dar de comer a su hijo y cada sueldo ^{de} militar y juez aumentado son cachetadas contra todos nosotros."

"Sr. Presidente, si usted se tomara la molestia de leer estas líneas, le ruego que haga memoria y tome conciencia porque en su campaña electoral prometió lo que no cumplió...Y para terminar, le hago una propuesta: como usted los jueves por la tarde no está en la Casa Rosada, lo invito para que una tarde vaya y cruce la Plaza de Mayo y se acerque a las Madres, que son un ejemplo de valentía y coraje. ¡Anímate y vaya Sr. Presidente! Además le comunico que mientras no se investigue caso por caso, qué pasó con cada uno de nuestros seres queridos, no vamos a claudicar y cada jueves seguiremos exigiendo 'Aparición con vida y juicio y castigo a los culpables.'"

8.- SINTESES DE LOS PRINCIPALES ARTICULOS

"EL GOBIERNO SE SACA LA CARETA" pág.2

Firmado por Alberto Guilis

Constituye una crítica y ataque frontal contra el gobierno al que califica de hipócrita; y a los discursos de Alfonsín como hechos de palabrería.

Asimismo se denuncia al Plan Austral y al gobierno que se "compromete a abrir las puertas a productos importados, a devaluar, a liberar los precios y a mantener congelados los salarios.... todo para demostrar que Argentina no quiere ser una suerte de extravagante excepción mundial a una regla, cuya inviolabilidad tiene su razón de ser."



Acusa a la Dirección de la Unión Ferroviaria de "tenerlos / paralizados" y no darles asamblea para discutir problemas salariales, de seguridad e higiene, etc.

El frente constituiría una opción de lucha para los trabajadores ferroviarios.

Se hace también una observación a la CGT por convocar a la / Iglesia, Alsogaray, la Unión Industrial, la Sociedad Rural, etc y no a la gente que realmente lucha.

PACTO SOCIAL O PLAN DE LUCHA? pág.15

Firmado por Luis Bilbao

Aquí vuelve a aparecer el ataque frontal al Plan Austral y correlativamente la observación a la CGT de tener una política pendular entre los pases generales y los pactos puntuales a la luz del día para mantener el plan económico en vigencia.

Señalan que lo que está en juego no es un aumento salarial sino la totalidad de un plan económico, político y social que en este momento está en contra de los intereses nacionales y "a favor del FMI, de los que cometieron el genocidio, de los monopolios y los terratenientes".

De allí, destacan que la implicancia del congreso de Unión Nacional convocado por la CGT reside en incorporar a los 26 puntos del programa de dicho organismo todos los reclamos de la población afectada por la política oficial; pero afirman que se necesita el programa si no se cuenta con la decisión de lucha y la voluntad de triunfo.

Presenta como ejemplo en contra de la política económica que tenemos en cuenta que hasta el momento se han pagado 7 mil millones de dólares en materia de deudas externas, a razón de 10 millones de dólares diarios; y que los yacimientos petroleros entregados a empresas extranjeras, usará una inversión de 36 millones de dólares. Concluyen por lo tanto que no pagando la deuda durante tres años, se hubiera podido hacer tal inversión con recursos propios.

EL DIALOGO SECRETO DE ROCKEFELLER-ALFONSO IN. pág.16

Este artículo trata de dejar en ridículo a Alfonsín y de poner en evidencia clara la dependencia hacia Estados Unidos y el temor del presidente a tomar decisiones por sí mismo.

C. I. P. B.

Destaca que el superbanquero y petrolero norteamericano que / felicitó a Videla hace 7 años, calificó a Alfonsín como gran amigo y además, que en privado le indicó los cursos de acción a seguir respecto a la deuda externa, a Nicaragua y a la situación / en Chile.

Señala intencionalmente, junto al hecho de que la policía "reprimió ferozmente" a las juventudes políticas que se manifestaron en contra del visitante; el hecho de que Rockefeller es el creador de la Trilateral Commission, "que reúne al supercapitalismo / de Es.Us. Europa y Japón" y que fuera acompañado por el embajador en Washington, Arnaldo Musich, quien se especializa en la manipulación de la política externa en el tema Malvinas y en la recomposición de relaciones con Estados Unidos.

Lo entendido trata de revelar una posición tomada respecto al país del norte, señalando -no textualmente- ^{sino} a través de recursos de propaganda, el gobierno democrático como una continuación moderada del régimen anterior.

QUIEN PROTEGE AL MEDICO POLICIAL JORGE VIDAL? pág. 17

El artículo enumera reiterados pedidos de la comunidad de La Matanza, para que se juzgue al médico policial Jorge Héctor Vidal quien trabaja en la actualidad (según la publicación) en la Brigada de Investigaciones de San Justo.

Los pedidos provienen de la Comisión Geminal del Hospital de / Laferrere, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos delegación La Matanza, Hospital Materno Infantil Gregorio de Laferrere, Confederación Médica de la República Argentina (COMIRA), Comité para la defensa de la Salud, la Ética Profesional y los Derechos Humanos del Pueblo Argentino (CODESUDH)

El motivo, según el artículo, es lograr el esclarecimiento respecto a la participación del médico Vidal en actos aberrantes y / violentos de los derechos humanos.

Destaca entre otras cosas, la impunidad con que se maneja este profesional, "de actividades públicamente fascistas antes, durante y después de la dictadura" quien paradójicamente "es protegido por la democracia", "con la complicidad de todos los funcionarios judiciales y municipales". Entre ellos se señala al intendente del partido de La Matanza, Federico Russo; a los respon-



sables de la Sra. de Salud Pública Municipal, entre ellos la Secretaria María del Carmen Vázquez de Barreal y a los "concejales / que se precian de ser representantes del pueblo"

Refiere también la nota sobre los reiterados períodos vacacionales otorgados a Jorge Vidal para acallar las voces de protesta, para finalizar preguntando: Hasta cuándo?



MADRES DE PLAZA DE MAYO

AÑO II N°16 Marzo 1986 Aparece el primer jueves de cada mes ✚ 0,45



A 10 AÑOS DEL GOLPE. LA LUCHA CONTINUA



*Del 21 al 24 de marzo
Luchemos en la calle contra la injusticia*

Plan de hambre, genocidas impunes, represión al pueblo, presos asesinados

El gobierno se saca la careta

El gobierno radical sigue creyendo que la política es el arte de la maniobra, del doblez, de la hipocresía. Sin embargo, la sociedad ha comenzado a aprender a leer en las entrelinas del discurso alfonsínista, a despojar los hechos del palabrerío. [Y este es el camino sin retorno de las ilusiones que millones de hombres depositaron en la verborragia del gobierno que asumió el 10 de diciembre de 1983.]

Veamos. Febrero se inauguró con sendos mensajes del presidente y de su ministro de Economía, donde ambos realizaron esfuerzos farafónicos —debemos admitirlo— para demostrar a la incredula y castigada población de este país que **"el Plan Austral ha alcanzado su primera etapa un éxito que excede incluso, nuestras propias expectativas"**.

Millones de hombres y mujeres escucharon azorados las especulaciones oficiales, mientras calculaban cómo llegar a fin de mes más allá de los mil sueldos recién corto del año con los sueldos recién cobrados. Por supuesto, los que tienen trabajo. El resto, una legión creciente de desempleados no pudieron consolarse con ese ejercicio aritmético.

Aproachó la oportunidad Alfonsín, para cargar contra la propuesta **"abusada"** de quienes posulan la moratoria de la deuda externa.

«Apenas una semana después se abrió la escalada de la exortofrenia.

El canciller Caputo, al llegar de su viaje a EE.UU., declaró unido de cuerpo que **"no es aceptable que una deuda que no fue generada por el pueblo ni por los trabajadores argentinos, sea hoy pagada por los trabajadores y el pueblo en su conjunto"**.

Algún optimista transchocó cuando creyó haber alcanzado el discurso. Pero, diez días después, la Carta de Intención girada al Fondo Monetario Internacional lo volvió a la realidad de que para el gobierno no es aceptable lo que parece inaceptable: **"que una deuda que no fue generada por el pueblo, sea hoy pagada por el pueblo"**. En ese documento, el gobierno se compromete a abrir las puertas del país a los productos importados, a devaluar, a liberar los precios y a mantener congelados los salarios. Todo esto para demostrar que la Argentina no quiere ser una **"suerte de extravagante excepción mundial a una regla cuya evidente inviolabilidad tiene su razón de ser"**. Puesto en fácil, lo que dijo Alfonsín es que hay que pagar hasta el último dólar.

Pero los declamados **"intenciones"** de la carta al FMI apuraron su paso y se convirtieron en realidad antes de lo que canta un gallo. En pocos días, el pueblo se vio sorprendido con aumentos en la carne, en los pollos, en los huevos, en

los medicamentos, en los útiles escolares. Estos fueron los incrementos oficiales (su oficializados), a los que deben agregarse los **"no oficiales"** que se han generalizado hasta niveles exasperantes para la población trabajadora. Cuando ésta reacciona se le aplica la **"conciliación obligatoria"** —que **"patea"** para adelante el conflicto obrero— o se le cataloga de **"subversiva"** o de estar **"infiltrada por la izquierda"**, según el flamante reemplazante de Raúl Galván.

«LO TIENE EN SU CASA»

Justamente, la renuncia del ex secretario de Interior, fue otra de las novedades del mes. Fue el **"pato de la boda"**. La dupla que seguirá junta **"hasta el fin de mi mandato"**, según dijera Alfonsín del inefable Tróccoli, creyó que con una cabeza de turco que rodara los propios escándalos que los rodea, la Rosalita quedaban en el olvido.

El asunto Guglielminetti, por

debía hacer, que era incorporar los elementos probatorios para su procesamiento."

[Con un elegante nudo de ballet —que en realidad fue una bufonada—, ambos **"se olvidaron"** que fue la Policía Federal —que depende del mismo ministro Tróccoli— quien permitió la **"fuga"** del torturador.]

«El jefe de la Policía quiso sumarse a la comparsa, declarando que **"estamos trabajando intensamente"** en la búsqueda del ex custodio presidencial. Manaña hipocresía para quien no tomó ninguna medida con sus subordinados que se suponía **"vigilaban"** de cerca los movimientos de Guglielminetti, requerido, por lo menos, por tres jueces.

HABLANDO DE CASTIGOS

No es sólo Di Vietri quien hace la **"vista gorda"** o juega a la complicitad.

Desde hace meses los organiz-

familiares que velaron los restos del joven de 27 años, se encargaron de destruir el **"honor"** que le quedaba a Daray. Este funcionario es el mismo que le ha negado sistemáticamente el traslado a Hilda Nava de Cuestas, la única presa política, a Villa Devoto, junto con el resto de los 13 rehenes detenidos en este penal.

La otra cara de la moneda salió sin maquillaje en la revista **"Somos"** y en la tapa de la sexta edición de **"La Razón"** del 27 de febrero. Allí podía observarse las fotografías de los genocidas presos en Magdalena, pasando al sol, juistas [condiciones de vida negadas no sólo a los detenidos en las cárceles de Daray, sino incluso, a la gran mayoría de la población que, se supone, goza de la libertad... de morirse de hambre]. **"Somos"** informa que la **"prisión"** de Videla —Massera — Agosti — Viola — Lambruschini consta de **"tres chalets de paredes blancas y techo de tejas a dos aguas"**, con una **"re-**

vacación legítima de la libertad de la menor María Eugenia Gatica Caraccho" (**La Razón**, 26/2/86). Como se sabe, María Eugenia había sido secuestrada en 1977 junto a sus padres.

Por robarse un bebé, falsificar documento público y sustituir el estado civil, el policía Silva fue **"castigado"** con cuatro años y tres meses, estimándose que en poco tiempo saldrá en libertad.

Estos son los **"juicios"** anunciados por Alfonsín, coherentemente con el premio que se le pretende otorgar a una genocida, el coronel Faustino Svecionis, propuesto para ascender a general de la Nación por el presidente de los argentinos. El militar premiado fue jefe del Regimiento 3 de Infantería, de La Tablada, bajo cuya jurisdicción funcionó el campo de concentración **"El Vesubio"** [El Centro de Reunión de Inteligencia (CRI) operó bajo el mando de Svecionis, y estaba encabezado por **"planificadores y decidores los blancos de los operativos"**, así como de brindar apoyo logístico y operacional al campo de detención ilegal. Estas tareas serán premiadas con las palmas de general.]

«Mientras todo esto marca nuevos hitos de la impunidad, el gobierno insiste en su negativa a desmantelar el aparato represivo; Es más, lo utiliza, aunque lo pise, como Pablo Giussani, quien lagrimó en su columna por **"que hay quienes atribuyen 'al gobierno radical una política represiva'"**, lo cual **"es trascender el campo de lo discutible para entrar en el de la psicosis"**, todo lo cual no coincide según el articulista —con **"Las apacibles siluetas de Raúl Alfonsín y Antonio Tróccoli"** (**La Razón**, 21/2/86).

El **"apacible"** Tróccoli todavía no procesó ni encaró al policía que disparó a quemarropa contra un joven manifestante en Retiro, y es —mal que le pese a Giussani— el responsable de la presencia de agentes de inteligencia en la CGT, de **"presiones, amenazas, seguimientos personales y telefónicos, que hace presuirla la existencia de un complot de inteligencia"**, según declaró la central obrera (**La Razón**, 6/2/86).

También es responsable de las **"pinchaduras"** de teléfonos que continúan a pesar del escándalo que estalló en febrero del '84 en el Congreso, cuando un grupo de legisladores opositores detestaron el discurso de la SIDE en sus oficinas. Por mucho menos que esto, rodó un presidente en EE.UU. En la Argentina, a pesar de la verborragia democrática, todo puede seguir igual; Alfonsín ascendiendo a los genocidas; Tróccoli, con torturadores fugados, manteniendo bailes y teléfonos **"pinchados"**; Daray, con muertos en su conciencia...

ALBERTO GUILIS



ejemplo, muestra que muerto el perro no se acabó la rabia. O, en todo caso, que los animales atacados de hidrofobia son más de uno. Apenas dos semanas después del despojo de Galván, su jefe directo dijo sin sonrojarse que Guglielminetti **"no se fugó"** y que **"se encuentra oculto"** (declaraciones de Tróccoli a **"Crónica"**). El mismo día que los matutinos reproducían esas afirmaciones, Hebe de Bonafini dijo sin ambages que el Sr. Ministro del Interior **"está tan seguro de lo que dice, es porque lo tiene escondido en su casa"**.

Esto fue el 20 de febrero. Cuatro días después, el inefable vocero de la ideología castrense brindó la versión de que el torturador y asesino está **"en viaje a España"** (Ambito Financiero, 24/2/86). Pero Tróccoli, no contento con los desatinos ya producidos volvió a la carga declarando que **"en lo personal, tengo que lamentar como argentino que haya podido fugarse"** (Clarín, 14/2/86), mientras que Carlos Daray, que continúa mandando las prisiones donde se asesina a los detenidos, no sólo sigue en su puesto, sino que se atrevió a declarar **"por su honor"** que **"el cadáver (de Canavieso) no estaba mutilado"**. La autopsia y los

mos de Derechos Humanos vienen denunciando la situación carcelaria y que el personal penitenciario mantiene en vigor los sistemas represivos aplicados durante la dictadura. En enero, fue asesinado un recluso en Villa Devoto de un disparo. A pesar de las protestas, nada se hizo. El director del Servicio Penitenciario Federal siguió impasible en su cargo.

Desgraciadamente, y tal como había sido advertido, el 17 de febrero fue asesinado Julio Canavieso en la cárcel de Caseros, brutalmente golpeado hasta la muerte por un número aún no precisado de guardiacárceles; los mismos que guardaban los campos de concentración. Este es, y seguirá siendo el precio de la impunidad. Poco días después el CELS recordó las denuncias formuladas por menores detenidos en el penal de Olmos, dando cuenta de los vejámenes recibidos.

Carlos Daray, que continúa mandando las prisiones donde se asesina a los detenidos, no sólo sigue en su puesto, sino que se atrevió a declarar **"por su honor"** que **"el cadáver (de Canavieso) no estaba mutilado"**. La autopsia y los

cepción", **"baño y cocina"** y **"una pileta de natación azul"** que no se usa. Por la mañana, **"suelen tomar o leer los diarios"**, mientras Massera, en ropas deportivas, sale **"a correr en gran parte de las 21 hectáreas del penal"** e ir a jugar, **"raquetas bajo el brazo, a la cancha de paleta"**, con **"su tez tostada por el sol"**. [Canavieso, en cambio, murió con el hígado estallado por los borreguines de los discípulos de los hombres que hoy toman aire en Magdalena.]

«¿Porqué sorprendemos de la impunidad? Sólo porque la capacidad de asombro no se agota.

Mientras Alfonsín —en un nuevo intento por **"blanquear"** su imagen— declaraba a la televisión norteamericana que **"habrá más juicios"** a los militares, aunque aclaró que **"en su momento esto se ha de agotar, ha de terminar; no es bueno que una sociedad viva siempre mirando hacia el pasado"** (Clarín, 14/2/86); el juez Antonio Borrás impuso una pena de sólo cuatro años y tres meses de prisión al comisario inspector de la policía bonerense Rodolfo Oscar Silva, por el delito de pro-

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986

Jornadas nacionales de lucha ¿Quién dice que todo está perdido?

Nada está perdido, mientras la lucha continúa. A pocos días del décimo aniversario de aquel trágico 24 de marzo de 1976, una de las fechas más dolorosas en la memoria colectiva de nuestro pueblo, las Madres de Plaza de mayo, convocan a todos a salir a la calle, como lo hicimos con las "manos" y las "siluetas", a repudiar por todos los medios posibles aquel golpe, a reclamar una vida digna para todos.

Sin bajar los brazos ni las consignas, las Madres han mantenido viva la lucha por la "aparición con vida" y por la "cárcel para todos los genocidas".

El 24 de marzo marcó para los argentinos la profundización del horror hasta límites insospechados. (Todos, cada uno en nuestro lugar de trabajo, estudio, militancia, en nuestras casas, fuimos atropellados por la prepotencia y el terror genocida de los militares. Desaparecidos, asesinados, torturados, desnutridos, analfabetos, desocupados, trabajadores con salarios indignos, fuimos todos víctimas de esa dictadura, cuyas consecuencias aún estamos sufriendo por la política complaciente del gobierno constitucional.)

La propuesta de las Madres es, por todo esto, que salgamos todos

a la calle. Obreros, empleados, estudiantes, profesionales, desocupados, amas de casa, jubilados, artistas, la población entera, manifestando contra la injusticia, como cada uno pueda o quiera. Ejemplos de actividad hay muchos: el stando de la calle que exhibió el cartel en el lugar de trabajo, haciendo mistica o teatro en la calle, en los subtes o estaciones ferroviarias.

Todos los días estamos trabajando en la Casa de las Madres para organizar estas jornadas que se realizarán los días 21, 22, 23 y 24 de marzo. Cada persona sola o en grupo, puede sumarse a esta iniciativa y, en su lugar de trabajo, desarrollar una actividad de lucha y repudio contra el golpe, el genocidio, por castigo a los culpables, por un salario digno, por empleo para todos, por una educación popular, por la liberación de los presos políticos; en fin, por todo aquello que significa una vida más digna.

Habrán en nuestra Casa afiches, volantes, obclas y material explicativo que cada uno puede pasar a retirar, a buscar formas de agrupamiento, a informarse. A partir de las 18 horas, además, en la Casa de las Madres -Hipódromo Irigoyen 1442, Capital- quienes quieren pueden colaborar en la confección de materiales para la campaña.

Una Madre a prisión

Mientras un juez de Mar del Plata dicta la prisión preventiva de la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, el mismo y sus colegas permiten que los genocidas, torturadores y violadores caminen libres por las calles del país y del extranjero.

La medida adoptada por el doctor García Collins se originó en una denuncia formulada contra Hebe de Bonafini por el Colegio de Abogados de aquella ciudad. Cursivamente, esta misma entidad fue una de las que guardó sumiso silencio sobre el terror desatado contra el pueblo durante la dictadura militar, y jamás formuló reclamo alguno en defensa de las víctimas, a pesar de que varios miembros destacados del Foro marplatense figuran en la lista de detenidos-desaparecidos.

La denuncia del Colegio de Abogados se originó en la actividad desplegada por las Madres de Plaza de Mayo, cuando un grupo de esta entidad -presidido por Hebe de Bonafini- se opuso a la exhumación de cadáveres dispuesta por el juez Hoff, la medida había sido adoptada en solidaridad con una madre que legítimamente se oponía a esa medida del magistrado, quien intentaba exhumar restos humanos no identificables, y atribuidos a su hija desaparecida.

La decisión del juez se incorporó

al reiterado propósito de terminar con la figura del detenido-desaparecido, que ya se había producido en la dictadura militar. El "informe final" del 28 de abril de 1983. El Gobierno constitucional continuó con ese intento, a través de los decretos 187/83 y 3090/84, que obsesivamente pretendían la identificación de restos humanos desmembrados por todo el país. El juez penal de Mar del Plata que ordenó la exhumación, fue fiel a este postulado que tiende a lograr que los familiares asuman la muerte de los detenidos-desaparecidos, en lugar de promover la investigación tendiente a la aparición con vida y, en caso contrario, a la individualización y el castigo a los responsables.

Este juez Hoff, cuya investidura fue supuestamente agravada -según el Colegio de Abogados- es el mismo que, siendo funcionario de la dictadura, aceptó las negativas del coronel Alberto Pedro Barda al responder un habeas corpus en favor del abogado Jorge Roberto Candelero. El magistrado no investigó su muerte en un supuesto enfrentamiento, a pesar de la existencia de pruebas concluyentes de que había sido asesinado el centro clandestino de detención "La Cueva", mientras era salvajemente torturado.

Un juez dicta la prisión de Hebe de Bonafini. Los asesinos siguen libres.

MADRES DE PLAZA DE MAYO

EDITORIAL

Llamamiento a luchar contra la injusticia

Hoy, a diez años del golpe militar del 24 de marzo de 1976, que deberá ser el último de nuestra historia, recordemos que a partir del mismo se abrió el período más negro, triste y doloroso que nos tocó vivir. En los meses previos a aquella fecha trágica, una acción envolvente fue creando el caldo de cultivo para el zarpazo que se preparaba. Muchos no nos dimos cuenta. Si, es cierto, había detenciones, violaciones de los derechos humanos, prensa canalla publicitando crímenes y enfrentamientos, otorgando un margen de heroísmo a las Fuerzas Armadas. Pero era difícil pensar -sobre todo una madre- que se podrían organizar secuestros o asesinatos masivos, des, en sindicatos, en fábricas, pero no era posible llegar a imaginar el alcance de la tragedia que se viviría después.

Así entramos las Madres a la etapa de la dictadura, sabiendo que los militares significaban otra vez la prepotencia, el abuso, el fin de las libertades democráticas por un tiempo. Los que habíamos nacido alrededor de 1930, sabíamos que era así la cosa: años más o menos de "de-tablada", y después años más o menos de "de-tablada". Sin embargo, hubo quienes se alegraron de que se pusiera fin a un gobierno constitucional.

La experiencia alcanzada en estos diez años muestra hasta qué punto la pasividad por acostumbramiento sumergió a muchos en la indiferencia. Otros -empresarios, políticos, funcionarios trepadores, financistas y dueños de la tierra- salieron jubilosamente del golpe militar que los salvaría de

aquellas protestas insostenibles de los trabajadores insatisfechos y burlados.

Hoy, cuando nos miramos entre argentinos ya sabemos quién es quien. De este lado, los que sabemos quienes eran los militares; del otro, los que admiran la "democracia" de los cementerios y aplican siempre la ley del embudo.

El ejemplo fue duro, pero sirvió de gran aprendizaje. Sirvió para saber que no queremos más vivir perseguidos. Y que para eso hay que seguir peleando. Una vez más, sin estréptos, sin violencia, saldremos a la calle a expresar nuestro repudio a las FF.AA. durante la "Campaña nacional de lucha contra la injusticia".

Nuestros hijos no serán destruidos jamás. Acá estamos sus Madres con sus banderas, acá está su pueblo, su gente, y una juventud maravillosa, nuestros nuevos hijos. El pueblo no olvidará a sus desaparecidos, a los niños en poder de los represores, a los presos políticos que están en las cárceles de la "democracia", a los inmolados en Malvinas.

En estas horas inciertas, le decimos al presidente Alfonsín que porque nos movemos en la claridad y diamante del día, que porque no somos golpistas ni desestabilizadores, seguiremos exigiendo la Verdad y la Justicia, seguiremos oponiéndonos a la mentira de la "obediencia debida", seguiremos batallando contra la impunidad de los genocidas. ¿Quién dijo que todo está perdido? Hoy, más que nunca, la lucha continúa.

MADRES DE PLAZA DE MAYO



Es una publicación de MADRES DE PLAZA DE MAYO, Hipódromo Irigoyen 1442 - (1089) Capital Federal - República Argentina.

Directora: María del Rosario de Cerrati.

Colaboradores: Raquel Angel Roberto Martínez, Alberto Guis, Carlos Rodríguez, Vicente Zúñiga, Diana Krosch, María Seoane, Alípio Paventi, Tello Huasi, Luis Bilbao, María Cristina Cauri, Elisa Marnes, Hilda Piore, Susana García, Daniel Schnaps, Luis Soria, Esteban

Cerrati, Mónica Verardi, Jorge Adet, y Julio Severares.

Ilustradores: Marij, Jorge Avendaño, Graciela Pizarro, César Romero, Miguel Lacerda.

Columnistas: Osvaldo Bayer, Eduardo Duhalde, Herman Schiller, Carlos A. González Gattiand, Rodolfo Mantrollo, C. Martín Real y Osvaldo Soriano.

Diagramación: Carmen Rivero, Ricardo Gutiérrez y Rubén Scherfman.

Fotografía: Hugo Scobie y Luis Scherfman.

Impresión: Sociedad Impresora Americana.

Distribuidor: en Capital Federal, Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426, Capital.

Distribuidor: en Interior del país. Distribuidora de Publicaciones Cándor S.R.L. Independencia 2744 - Buenos Aires.

Francisco pagado: N° 5231.

Tarifa reducida: N° 860.

Registro de la Propiedad Intelectual: 303.708.

Las notas de la publicación sólo pueden ser reproducidas citando la fuente.



Memoria de un día trágico

Parecía un golpe más, uno de los tantos que había padecido el país desde el '30 en adelante. Al menos, eso fue lo que creyeron amplios sectores de la clase media. Allí estaban, como siempre, los inabundantes partes militares alternándose con las marchas en la cadena nacional de radio y televisión. "Comunicado N° 1" decía el locutor con voz casi aturrida y era posible para algunos —los más viejos y memoriosos— acordarse de cómo había sido la caída de Yrigoyen. "Comunicado N° 2"... Y de cómo lo habían bajado a Ramírez y a Perón y al viejo Tíña. También antes, como ahora, los días previos habían sido de rumores, de versiones, de corridos, y los diputados y senadores habían terminado por huir en masa del Congreso llevándose sus pertenencias, y algunos de ellos hasta se habían ido al exterior. Porque a éste, como a los anteriores cuarteles, también se lo había visto venir.

"Se comunica a la población que será severamente reprimida toda manifestación callejera" (...). "que todas las fuentes de producción y lugares de trabajo, estatales y privados, a partir de la fecha serán considerados objetivos de interés militar" (...). "que se responsabilizará militarmente a los empleados públicos por el buen funcionamiento de la administración" (...). "que se expulsará del territorio nacional a los extranjeros que afecten la paz social".

Uno tras otro, los bandos y resoluciones militares ganaban espacio en la crónica periodística y en el comentario de la calle. Nadie imaginaba que ese 24 de marzo había comenzado para los argentinos el tiempo de la desgracia. No era un golpe más. Era, como después lo fueron sabiendo, la suma del dolor y del horror, aquello que los marcaría para siempre.

"SALUDOS A CAMPOS"

Rodolfo José Iriarte, obrero del astillero "Astarsa" no tuvo tie-

po de enterarse por los diarios o la radio de que algo había cambiado en la Argentina. Lo supo por los calzados que recibió cuando miembros del Ejército se lo llevaron en la madrugada del 24 de marzo. Era delegado de la empresa. Junto con él fueron secuestrados otros sesenta obreros y empleados.

Hugo Javier Rezek y otros seis delegados gremiales del astillero "Mestrina" también fueron informados por idénticos métodos de los cambios que se habían operado en el poder. A todos se los llevaron en las primeras horas del 24 de marzo. Ese mismo día fue secuestrado también René Salamanca, ex secretario general del SMATA de Córdoba, de quien nunca más volvió a saberse.

Nada de esto decían los escueros comunicados leídos por la cadena nacional. Nada que hiciera sospechar que a cada nuevo bando militar correspondía otro zarpazo represivo más brutal aún que el anterior. ¿Que significaba, por ejemplo, el "Comunicado N° 4", ese que informaba que las fuentes de producción y lugares de trabajo pasaban a ser "objetivos de interés militar"? Mucho o poco, tanta era su ambigüedad. Sin embargo, amparados por esa resolución, la misma noche del golpe, fuerzas militares y policiales ocuparon numerosas fábricas de los cinturones industriales del Gran Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Bahía Blanca y otras ciudades argentinas. "Ali, listas en mano, procederán a la detención de todos aquellos previamente calificados como subversivos, disolventes o agresivos. Muchos de ellos continúan detenidos, aunque se ignora su destino, salvo aquellos —centenares de hombres y mujeres— que luego aparecieron asesinados, con sus cuerpos mutilados en horribles torturas y engrosados los partes militares que hablaban de 'subversivos abatidos en enfrentamientos' con fuerzas de seguridad" (Proceso al genocidio —CADHU—, página 171).

"Defenderemos la vigencia de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad del ser argentino" —aseguraba la Junta Militar en su proclama del 24 de marzo. Simultáneamente con estos anuncios, eran secuestrados seis obreros de Saffar-Peugeot, de la planta de Florencio Varela; y desaparecidos delegados gremiales en Propulsora Siderúrgica, en Acindar, en Molinos Rio de la Plata, en Codex, en Astilleros Rio Santiago. Prácticamente no quedó establecimiento fabril importante del país sin sufrir la represión de su personal. Con el pretexto de la contraguerilla, los oficiales mesianicos del '76 le habían entregado la guerra a los obreros, verdaderamente traídos por un proyecto de entrega del país. La empresa Ford, de General Pacheco, fue un ejemplo acabado de cómo libraron esa guerra:

"A partir del 24 de marzo comenzaron las primeras detenciones de compañeros dentro de la planta. Nosotros pedimos explicaciones por el abuso de autoridad que se estaba cometiendo. Allí intervino el gerente de planta que nos dijo que mantendrían la calma porque estaban dispuestos a llevarse a quien fuera. Desde ese momento fueron llevándose a dos o tres personas cada día. Estos hechos fueron efectuados por miembros del Ejército y de la Prefectura. A mí me llevaron el 11 de abril." Así describió Francisco Guillermo Perrotta, delegado de Ford, el clima de terror que imperó en la planta de General Pacheco, desde el mismo día del golpe.

"Erradicaremos definitivamente los vicios que afectan al país", anunciaban los comandantes el 24 de marzo. Quizá a la misma hora en que esta proclama era difundida por la cadena nacional de radio y televisión, la patronal de la Ford convocaba a los miembros de la comisión sindical para comunicarle que la empresa ya no los reconocía representatividad como delegados obreros. "De aquí en más se acabaron los reclamos"

El 24 de marzo de 1976 las FF.AA. asaltaban el poder iniciando la larga noche del terrorismo de Estado.

UNA FECHA MARCADA A SANGRE

Habría que remontarse a la orgía de sangre perpetrada por los nazis en la Segunda Guerra Mundial o a los horrores imperiales cometidos en Vietnam antes de la victoria popular, para encontrar un símil de lo ocurrido en la Argentina durante el reinado del terrorismo de Estado, con su secuela de secuestros, torturas, muertes, mutilaciones y, sobre todo, desaparición forzada de personas.

Los guardias pretorianos que asaltaron el poder el 24 de marzo de 1976 para imponer "orden" frente al ascenso reivindicativo de las masas, se ensañaron con miles de argentinos con la ferocidad que sólo puede generar una superestructura especialmente acetada para el exterminio como las Fuerzas Armadas; superestructura que, además de ser inútil para la producción e inapta para defender los intereses de las masas, también generó una élite parasitaria que supervive por el esfuerzo colectivo y únicamente ha podido cumplir hasta el momento una sola función específica: garantizar la impunidad de los privilegios mediante la represión.

—les dijeron. La patronal de la Ford había interpretado correctamente la consigna golpista. Como para que no quedaran dudas, al terminar la reunión mencionada, uno de los gerentes, de apellido Galaraga, les auguró burlesco a los delegados: "Ustedes le van a mandar saludos a un amigo mío, Camps."

No se trataba meramente de una amenaza. Tres días después, uno de los obreros presentes en esa reunión, Adolfo Amaro Sánchez, fue secuestrado y llevado a la comisaría de Ingeniero Maschwitz. Allí tuvo ocasión de enterarse de quién era el "amigo Camps" y pudo ver también, "en condiciones inhumanas", a otros compañeros de Ford, y de otras empresas como Terrabusi, Astarsa, y del astillero Sánchez."

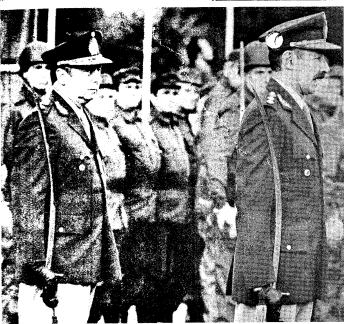
LA PRENSA HACE BUENA LETRA

Ninguno de estos hechos fue consignado en las crónicas periodísticas de los días siguientes al golpe. Por el contrario, los titulares de Clarín, en su edición del 25 de marzo, informaban: "Hay total normalidad". Vale la pena releer este párrafo, extraído de una nota

aparecida el 26: "Buenos Aires, caja de resonancia de la vida del país, presentó ayer una imagen de normalidad. Transportes, comercio, industrias y talleres, funcionaron sin ninguna trépa. Por la mañana reanudó su labor la administración pública y por la tarde se habilitaron los espectáculos." La mala prensa hacía buena letra. Había que acallar a cualquier precio ciertos rumores molestos que se colaban por entre los discursos, bandos y proclamas militares, y urdir la trama de un país ficticio.

El argentino medio que se desayunaba con estas noticias no podía imaginar lo que hoy —diez años después— sabe todo el mundo: que detrás de esa "normalidad" de que hablaban los diarios estaban La Perla, El Olimpo, El Vesubio, La ESMa, la Escuela de Famallá. Que, en el mismo momento en que eran publicadas esas crónicas, centenares de argentinos eran arrojados al abismo sin fondo de los campos de concentración. Que la misma noche del golpe, por ejemplo, una orgía de gritos y de sangre había estallado en una finca de Córdoba, donde vivía el editor y publicista Alfredo Bourmichon:

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986



Y FUEGO

De aquel golpe que catapultó al triángulo fascista a la suma del poder se cumplen diez años.

El pragmatismo del actual gobierno y su política de apaciguamiento con los genocidas mantiene enhiestas las banderas de lucha de quienes, como las madres de los detenidos-desaparecidos, subrayan que no se pararán las búsquedas y los reclamos mientras no se sepa qué hicieron con los secuestrados y cuando se enjuiciará a los grandes y pequeños verdugos que participaron en esa etapa.

Una década después "Madres de Plaza de Mayo" dedica buena parte de su edición a ese aniversario. Lo hace con los puños crispados analizando todas las facetas de aquellos días aciagos: la represión, el papel de la Iglesia, los partidos políticos, los medios masivos de comunicación y, obviamente, la política económica surgida como imposición de la dictadura. También incluye una emotiva semblanza de los actuales presos políticos —que ya entonces se hallaban encarcerados— y un panorama de los primeros signos de resistencia obrera.

"El 24 de marzo, a la madrugada, penetraron por la fuerza en nuestro domicilio de Villa Riva Indarte personas uniformadas, con armas largas, quienes se identificaron como del Ejército y comenzaron a robarnos todo lo que teníamos de valor. El saqueo duró más de dos horas. Después dinamitaron la casa y nos secuestraron a todos: mi esposo, mis dos hijos y yo. El cadáver de mi marido fue encontrado posteriormente en el fondo de un aljibe. Tenía la garganta perforada a balazos. Mi hija y yo fuimos liberadas. Mi hijo David, de 15 años, nunca más apareció." (Testimonio de la señora de Bourmichon.)

Fue la primera familia víctima del terrorismo de Estado. Muchas otras caerán después. Sin embargo, a cuatro días del golpe, el portanés jefe del Estado Mayor del ejército, general Roberto Viola, justificó la decisión de las FF.AA. por una necesidad imperiosa de "reafirmar el valor de la familia, como base de nuestra sociedad". Seguramente en pro de ese valor tan preciado se incorporó un método nuevo y de infinita perversión: el robo de niños.

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1996

"Para nosotros, el respeto de los derechos humanos no nace sólo del mandato de la ley ni de las declaraciones internacionales, sino que es la resultado de nuestra cristiana y profunda convicción acerca de la preeminente dignidad del hombre como valor fundamental", dijo Videla en su primer discurso como presidente del Estado genocida inaugurado el 24 de marzo. Y agregó aún: "Es justamente para asegurar la debida protección de los derechos naturales del hombre que asumimos el ejercicio pleno de la autoridad: no para torcer la justicia, sino para imponerla; no para conculcar la libertad, sino para afirmarla".

Sin duda se debió a un "exceso" de protección el calvario sufrido por el doctor Guillermo Díaz Lestrem, funcionario judicial y defensor de presos políticos. El mismo día del golpe fue secuestrado por personal militar. Sufrió torturas tan brutales que perdió un oído. Lo pasearon clandestinamente por varias dependencias policiales y militares "legalizaron" en Villa Devoto. Al tiempo, salió en libertad. Pero como siguió defendiendo presos políticos, lo volvieron a secuestrar y esta vez lo asesinaron. Su cadáver, destruido, fue encontrado en la zona Panamericana el 30 de noviembre de 1978.

UN PALIDIO BORRADOR

"Comunicado N° 24" leía el locutor con voz ya fatigada y volvía a repetir, por enésima vez, el parte militar que recomendaba a la población "abstenerse de transitar por la vía pública en horas de la noche, a fin de facilitar la acción de las Fuerzas Armadas". Que, en cumplimiento de sus tareas específicas, tenían mucho que hacer aquel 24 de marzo. En la lucha estaba, por ejemplo, la ocupación militar del Politécnico Posadas, con tanques del Ejército y despliegue de armas largas, operativo en que fueron golpeados y detenidos médicos, enfermeras, asistentes y otros empleados del hospital, un grupo de los cuales nunca más reapareció. Estaba también el secuestro de Amanda Lidia Assaourian, hermana de dos presos políticos —Alberto y Jorge— detenidos en la cárcel de Córdoba desde mediados de 1975. Estaba la captura de Berila Benítez, dirigente de la Junta Vecinal del Complejo Habitacional de La Matanza, cuyo rastro se perdió en manos de sus secuestradores. Y estaban, finalmente, los que debían ser asesinados esa misma jornada, una treintena de personas que fueron masacradas en el Gran Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Rawson.

Ese fue el primer día. Apenas un palidito borrador de lo que vendría después, cuando cundió por todas partes el olor del miedo y ya no hubo pasado ni futuro, sólo ese presente atroz e interminable, donde hasta los vivos conocieron alguna forma de morir.

RAQUEL ANGEL

El plan económico de la dictadura

La tierra arrasada

De la política económica de Martínez de Hoz, una cosa es segura: no hubiera sido posible sin el golpe militar.

Varios meses antes de marzo de 1976, los futuros golpistas ya tenían su Rasputin económico y éste tenía muy claro que quería hacer. Juntos, comenzarían a hacerlo muy pronto.

En el análisis del primer año del gobierno militar es imposible separar los aspectos sociales y económicos de la política. La represión vino a contener los reclamos salariales y la libertad de agremiación, concebidos como una base para "reordenar el proceso productivo". La congelación de las remuneraciones y la liberación de precios produjo una caída de casi un cincuenta por ciento del salario real, es decir, un ríspido y drástico abaratamiento de la vida insano —mano de obra de ese "proceso productivo". Pero el "Proceso" —como se autodenominó—, de productivo no tuvo nada.

A mediados de 1977 se montó lo que sería el pivote de la política de Martínez de Hoz: una reforma financiera que liberó la operación del mercado del dinero, dando pie a la adquisición de rentas financieras y a la especulación con la caótica aprobación de las corporaciones financieras del exterior y de sus emisores locales.

El aumento de las tasas de interés tuvo un efecto inmediatamente recesivo y los capitales encontraron más atractivo comenzar a lucrar en el circuito del dinero que en la producción. Fueron los años del florecimiento de los bancos y financieras (que luego se cambiaban cuando el juego comenzó a agostarse) y del cierre de fuentes de trabajo.

Con 1978 comenzó la famosa "habilitación", que fijaba con anticipación la cotización de la divisa. Con la liberalidad financiera y la apertura del mercado local al ex-

terior, los capitales entraban a raudales, ya que no corrían el peligro de una devaluación. Pero la "plata dulce" no se dirigía a la producción sino que se depositaba en los bancos, cobraba sus intereses y se iba.

El atraso cambiario y la reducción arancelaria contribuyeron, de paso, a fomentar las importaciones superfluas y a devaluar la producción local. Cuando el atraso cambiario fue tan grande que resultó imposible mantenerlo y se acercaba el fin del mandato de Martínez de Hoz, los capitales especulativos extranjeros y nativos huyeron a mejores puertos. La consecuencia fundamental de ese sistema fue la acumulación de la deuda externa. El endeudamiento por ingreso de capitales creció hasta 1980. El aumento posterior de la deuda hasta nuestros días es, en su casi totalidad, capitalización (incorporación a la deuda de los intereses que no pueden pagarse).

Con el relevo de Martínez de Hoz las cosas no cambiaron sustancialmente. En los tramos posteriores se practicó una brusca devaluación que deterioró el salario, pero dejó a salvo las deudas externas privadas porque el Estado (es decir la sociedad toda) se hizo cargo del incremento que sufrieron sus pasivos por la devaluación. Luego también el Estado se hizo cargo de las deudas externas mediante el "cavalazo" de 1982. Es decir, siempre el viejo truco de privatizar las ganancias y socializar las pérdidas.

El gobierno militar vino a insubstanciar, en definitiva, una sociedad para el lucro de los especuladores vernáculos y extranjeros basada en el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y en la destrucción de las fuentes productivas. La táctica de la "tierra arrasada" llevada a la economía.

JULIO SEVARES





“Cuarto poder”: colonización y complicidad

Los golpes de Estado contra los gobiernos constitucionales de América Latina suelen contar, por lo general, con el padrino norteamericano: para restaurar la égida de sus intereses (cuando algún presidente democrático, decidido a llevar su republicanismismo más allá de lo aconsejable, como en el caso de Salvador Allende en Chile, intenta calar en los resortes de la dependencia) o para “devolver el orden” e impedir el “desborde subversivo” (cuando se trata, como en los casos de Isabel Perón en Argentina o en oportunidades similares en Bolivia, de gobiernos debilitados, que estaban perdiendo gradualmente la concepción tradicional del vocablo “poder” y ya no lograban controlar el ascenso reivindicativo de las masas).

En ambos casos, sin embargo, quienes promueven el derrocamiento de los gobiernos electos necesitan abonar su ilegitimidad a partir de condiciones objetivas aptas que hagan parecer inevitable la salida de los cuarteles y roldan al mínimo el impulso a la resistencia. En otras palabras: necesitan generar un clima psicológico previo para facilitar la quiebra del orden jurídico.

EL “CLIMA” PROPICIO

En las vísperas del feroz pronunciamiento militar del '76 en nuestro país —que institucionalizó el terrorismo de Estado, aunque, de hecho, ya había entrado en vigencia a partir del lorperzguismo, la Triple A y la guerra desatada contra los que pugnan por dar contenido transformador a la etapa populista—, los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas no tuvieron que esforzarse demasiado para crear ese “clima”, porque en una asociación como la argentina, que en su picaresca internalización variada de décadas de autoritarismo, no resultó difícil —particularmente en la amplitud de los estratos medios— inculcar la convicción de que sólo la marcha de las bayonetas hacia la Casa Rosada podía frenar el “caos” y la “anarquía” gubernamental.

Los medios masivos de comunicación —esos instrumentos que, en buena parte del mundo, siguen funcionando más para colonizar que para informar, esclarecer o recrear— fueron vitales en esos días para inducir y motivar a la opinión pública.

Un aviso, por ejemplo, apareció en aquellas horas tensas en todos los diarios. Estaba suscrito por una ignota “Liga por Comportamiento Humano”, denominación que obviamente escondía uno de los tantos disfarces a los que suelen acudir los “servicios” para hacer más operativos sus objetivos. El anuncio, publicado en casi todos los medios gráficos del 21 de marzo de 1976 en tamaño desusado (los gerentes administrativos, ávidos por cosechar avises rentables, no suelen evaluar sus efectos políticos), incluía la figura de un soldado joven observando tier-

namente al lector; y, a continuación, surgía una breve invocación —redactada con la habilidosa capacidad de síntesis que caracteriza a los creadores publicitarios acostumbrados a producir cualquier producto, desde un jabón o un corpiño hasta un golpe de Estado—, cuyo texto decía sencillamente así: “No estás solo. Tu pueblo te respalda. Sí, no es sencilla la lucha. Pero saber de qué lado está la verdad lo hace más fácil. Tu guerra es limpia. Porque no traicionaste. Porque no juraste en vano. Ni vendiste a tu patria. Ni pensaste en huir. Porque empunhas la verdad con tu mano, no estás solo.”

“YA TODO ESTA DICHÓ”

La decisión de los militares de borrar incluso los formalismos constitucionales había sido adoptada, evidentemente, mucho antes; y no tuvieron necesidad de ocultarlo demasiado, sobre todo cuando los sectores intermedios —esa capa poblacional argentina que, según la oportunidad, puede oscilar desde una fantasía de liberación a un proyecto corporativo—, pedía a gritos que los tanques salieran a la calle a “poner orden”.

Esa atmósfera la completaban muy bien los distintos rotativos con sus titulares y comentarios motivando una imagen de hundimiento nacional. Atmósfera que culminaría cuando algunos de ellos, como “La Tarde” (aquella experiencia de vespertino populista que tentó a Jacobo Timerman cuando aún no sospechaba que muy pronto sería torturado y vejado al mejor estilo nazi), anunció el golpe casi con milimétrica precisión; o “La Razón” (en esos tiempos todavía bajo control político total de las Fuerzas Armadas), que el 23 de marzo (ediciones 3 y 4), en vísperas del derrocamiento de Isabel, insertó un título (“La Razón” era uno de los diarios más importantes en aquellos días editoriales) que a través de los titulares) que resu-

nía toda la furia de sus instigadores: “Es inminente el final. Ya todo está dicho”.

En esos momentos, sin embargo, los laureles se los llevó “La Opinión”, el mismo diario que en los cinco años anteriores (había sido fundado en 1971) produjera cambios en la concepción periodística y, a la vez, fue también testigo contradictorio de los vaivenes y zigzagues del campo democrático y popular (apoyó a Cárpora, por ejemplo, con discursos de izquierda, y enfrentó a López Rega). Ese mismo diario, que se ufamaba de antifascista, se convirtió en los umbrales del golpe en uno de los sostenedores intelectuales de la quiebra del sistema constitucional (y más tarde llegó inclusive a presionar a la Internacional Socialista para que no evalúe a Pinochet y a Videla con la misma vara, porque sostenía que en la Argentina no había otra alternativa). Intentar una explicación ahora llevaría un libro completo —por la complejidad de factores que se sumaron a los fantasmas y miedos que, por entonces, tipificaban a la clase media—, pero bastan para la ocasión algunas notificaciones. El 21 de marzo, por ejemplo, tres días antes, “La Opinión” (en un comentario de primera página) exaltaba la belicoidad militar con una parábola delirante: (“San Martín) llegó al país para la guerra y se lanzó a la guerra sin prejuicios ni timideces” y “sólo ganando esa guerra se aseguraba a los argentinos lo que la política no había podido ni estaba en condiciones de dar libertad y seguridad”.

Pero eso no era todo. El 23 de marzo, “La Opinión” resaltaba el virtual ultimatum que en las vísperas de la Navidad anterior había lanzado Videla desde Tucumán (“El orden y la seguridad de los argentinos deben vencer a la inseguridad”), recordando en tono admonitorio que ese imperio llamado al alzamiento “mañana cumple noventa días”.

Paralelamente priorizaba todas las declaraciones de políticos y or-

ganismos que realizaban la apología del “no va más”. Un par de ejemplos: “Todavía pasarán cosas graves. La solución argentina es la combinación Fuerzas Armadas-pueblo y la unión tiene que ser esa antes que la de pueblo-CCT” (Jorge Antonio, 21 de marzo, página 14); “Con una serenidad muy parecida a la resignación, los escasos legisladores presentes ayer en la Cámara de Diputados dejaron que la tarde transcuriera mientras la inminencia de una toma del poder político nacional por las Fuerzas Armadas ocupaba hasta el último resquicio de las expectativas” (23 de marzo, página central, con un título a seis columnas que rezaba: “Todo parecía inminente, según los datos que manejaba Debeza”).

Más adelante—desglazaba Isabel por la Junta y Martínez de Hoz promoviendo su política de desmantelamiento de la economía nacional—, “La Opinión”, en forma más culta y liberal que aquellos órganos de expresión que, como “La Prensa” o “La Razón” o “Crónica”, lo hacían con desencadenado lenguaje represivo, se lanzó igualmente a una apología del nuevo curso de los acontecimientos que habían irrumpido para cubrir la “irreparable pérdida del sentido de grandeza y de fe” y, lógicamente, para asegurar “la total recuperación del ser nacional”.

“YA NO HAY TIEMPO POLÍTICO”

Pero, más allá de su trascendente influencia en la creación de una psicosis colectiva, no sólo los “medios” fueron cómplices de lo que ocurrió. Otras fuerzas y otros factores pusieron lo suyo (por acción u omisión), como el dirigente de los trabajadores navales Ricardo de Luca, quien el jueves 18 dijo que “los únicos responsables de la inevitable salida militar son los dirigentes políticos y gremiales que han llevado a la Repu-

ca a la situación actual”; o el inefable doctor Antonio Tróccoli (entonces diputado) quien, al ser interrogado por un periodista en los pasillos del Congreso un día antes del golpe, aceptó la limitación del pronunciamiento y musitó: “Ya no hay tiempo político”; o las 62 Organizaciones que, apenas algunas horas previas a la caída de Isabel, se animaron, es cierto, a denunciar la campaña golpista, pero sin poder soslayar —ni siquiera en ese momento— una de las fijaciones que las han caracterizado casi siempre: “El movimiento obrero siente un profundo respeto por sus Fuerzas Armadas porque no ignora que sus filas se nutren de nuestros hijos”; o el Movimiento de Orientación Reformista (MOR), la agrupación estudiantil que entonces adhería al Partido Comunista, que en las vísperas del golpe envió una carta pública a Videla para repudiar el atentado contra la sede del Edificio Libertador. Ese documento, que fuera elogiado por “La Opinión” (23 de marzo, página 7), criticaba la política gubernamental en materia universitaria y terminaba solicitando al ejército “un programa de emergencia para la Universidad”, que debería integrar otro de carácter nacional, con la participación de “todos los sectores políticos, gremiales, sociales, civiles y militares en forma única y previa discusión democrática”.

“COOPERAR POSITIVAMENTE”

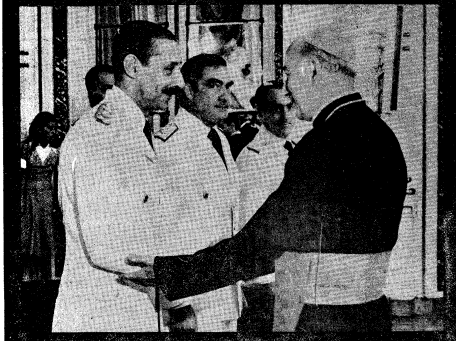
Después del alzamiento, al desencadenarse la locura genocida que secuestró, mató, torturó y echó por la borda los escasos restos jurídicos que aún se mantenían indemnes en la “etapa anterior”, la Junta Militar —abietamente— recibía la bendición de la Iglesia y el arzobispo de Paraná, virrey castrense y presidente entonces de la Conferencia Episcopal Argentina,

Signo en pág. 14

El entusiasta apoyo político de la jerarquía de la Iglesia Católica a la dictadura quedó demostrado desde los primeros momentos. El 29 de marzo de 1976, cuando el entonces general Jorge Rafael Videla asumió la "presidencia" de la Nación, en nombre del golpe triunfante días antes, además de sus familiares y los de otros jerarcas se encontraban presentes el nuncio apostólico Pío Laghi—único diplomático que asistió—, el arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, monseñor Juan Carlos Aramburu y el vicario general castrense y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, monseñor Adolfo Servando Tortolo, arzobispo de Paraná. Sabían lo que estaban haciendo, porque entre el 23 y el día de la ceremonia la represión ilegal—que luego se conociera como terrorismo de Estado—azotaba al pueblo argentino: 28 personas fueron asesinadas, acrobáticas a balazos, en La Plata, Córdoba, Rawson y en el Gran Buenos Aires.

En los días subsiguientes, altos prelados de la Iglesia fueron haciendo manifestaciones públicas de apoyo y sostén a la tiranía. Monseñor Octavio Derisi, rector de la Universidad Católica Argentina, Santa María del Buen Aire, dijo el jueves 1º de abril de 1976 al inaugurar el año lectivo que "...La salvación de la Nación está por encima de todas las pasiones políticas. Nuestro empeño no ha de estar dirigido contra nadie sino a la salvación del bien de la patria, y sólo contra quienes busquen destruir nuestra comunidad argentina, sobre todo el comunismo marxista que, con la guerrilla y otros múltiples formas,

Iglesia: El ser nacional y el culto a la Difunta Correa



está empeñado en destruir nuestro ser nacional y convertir a la Argentina en el centro de difusión de sus teorías y de su dominio sobre América latina".

Derisi, obispo auxiliar de La Plata, también sabía de lo que hablaba. En las órdenes secretas de las Fuerzas Armadas, en esa jerga antisintáctica que caracterizó a la mala literatura militar, se señalaba que el objetivo primordial de la tiranía era ordenar el país para preservar el famoso "ser nacional".

Pero, además [es notable que Derisi, un intelectual, habla con el mismo tono y en igual sentido que Videla y los otros genocidas. Es evidente que la jerarquía eclesial—al menos, en su mayor parte—se sentía "gubernamental".

Sólo veinticuatro horas después del discurso de Derisi, y sin que haya que suponer vinculación alguna, tan allanar el local de la editorial siglo XXI en la Capital Federal, se procedió a clausurarla. De igual manera se procedió ese día con varios clubes nocturnos de

Rosario. El "ser nacional" iba cobrando forma... Tortolo, desde Paraná, aportaba su granito de arena el sábado 3 de abril. Haciendo gala y ejercicio de una forma más abyecta del cinismo, el vicario general castrense afirmaba creer que "ha comenzado la hora de un gran renacer de la Nación" por lo que, añadía, "...hay que trabajar codo a codo con Nuestro Señor, en la restauración del ser nacional".

Por entonces, y en forma reservada, el diario La Nación y otros

que se editan en esta capital daban cuenta de la presentación de múltiples recursos de hábeas corpus.

Sin embargo, el viernes 16 de abril, muy suelto de cuerpo, desde la Catedral metropolitana, el arzobispo Aramburu afirmaba: "...[la doctrina de Jesucristo] ha subrayado como ley fundamental de la vida humana la norma del amor, pero no un amor fácil, mezquino, sectorizado o interesado, hacia sólo el amigo o el hermano, sino también desinteresado y noblemente extendido, aún con heroísmo: hacia quienes no nos amon: mas yo os digo, amad a vuestros enemigos y rogad por vuestros perseguidores..."

¶ [El genocida había comenzado y los jerarcas de la Iglesia Católica—los mismos que callaron cuando mataron a monseñor Enrique Angelelli, obispo de La Rioja—divagaban compléxmente sobre el amor evangélico cuando ya nuestros hermanos habían ingresado al cruel y tenebroso mundo de los desaparecidos...]

Los obispos, empero, resultaron mucho más prácticos, claros y severos con otros temas. El lunes 20 de abril la prensa publicó un comunicado firmado por los integrantes de la Conferencia Episcopal Argentina, en el cual se advertía a los católicos que se abstuvieran de rendir culto a la Difunta Correa, porque es "ilegítimo y reprochable". El genocidio, las desapariciones y la superexplotación de los trabajadores, entre otras cosas, no...

AEP

Lo siniestro, como un arma secreta de la dictadura

Escribe J. C. MARTINI REAL

perfeccionada del cerceamiento de la malla social. Esta nueva metodología del terror promulgó entonces la ausencia de la muerte física (comprobable y computable), para agudizar—como lo hizo—la represión política hasta sus últimas y macabras instancias, de acuerdo a un vasto plan filosófico articulado en todos los sentidos, negociado y preparado fuera y dentro del país. Allí se consolidó el carácter institucional de una patología constitutiva del poder, bajo cuyo leño (decretada), y nace orquestadamente, se difunde y enquistó, el funesto vocablo "desaparecido".

El malentendido que sugiere la palabra se entrecruza con los hechos, fomenta delirios, replantea el tema del "doble", se hama en una fantasía infantil (la "angustia de castración"), al decir psicoanalítico crea y desnubla un campo vivencial, con sus debidos trastornos, que aún no han sido "comprometidamente" encarados por los devotos disciplinarios de tan costosa especialidad. Es decir, luego del desgarrante secuestro de la persona,

llegan las constancias o los rumores: "vive", "fue torturado", "se encuentra en tal lugar"; las incalificables y peligrosas búsquedas, los ambigüos, interminables y cavernícolas rechazos de los funcionarios de la bestial maquinaria genocida: todo aquello que por años padecieron las Madres de Plaza de Mayo y los familiares que reclamaron por ese "vaciamiento real" de sus (30.000) "desaparecidos" con vida.

Sin constancia de defunción o de la posibilidad de su existencia en clandestina reclusión, sólo excepciones que escaparon a la mayoría, la versión (¿o noción perturbada?) del "desaparecido" multiplicó y diseminó un equivoco imaginario y simbólico. Más aún: la solicitud de justicia se basó precisamente en el lema "aparición con vida" de los desaparecidos. "Es posible que los muertos—había escrito Freud, medio siglo atrás—sigan viviendo y que reaparezcan en los lugares donde vivieron" [Se materializaba así la puesta en escena de "lo siniestro", barbárica ins-

trumentación psicopatológica que puso en juego y manejó desde un comienzo la dictadura militar].

Freud, en su trabajo "Lo siniestro" (1919), elaboró su análisis sobre un clásico de la literatura, "El hombre de la arena" (El arenero), de Hoffmann, un maestro del género que—vaya el dato—cuando aparece contaba con tres años, por separación familiar, nunca más vio a su padre. El equivalente de "el arenero", en nuestra niñez, bien puede ser comparado con "el hombre de la bolsa". La formulación final de Freud fue la siguiente: "Lo siniestro en las vicencias se da cuando complejos infantiles 'reprimidos' son reanimados por una impresión exterior, o cuando convicciones primitivas 'superadas' parecen hallar una nueva confirmación". El creador del psicoanálisis vinculó ambas acepciones, fundiendo o entrecruzando lucidamente lo personal con lo colectivo (llámese "lo histórico", si se quiere).

Tantos años, Freud había reparado que "muchas personas

consideran siniestro en grado sumo cuanto está relacionado con la muerte, con cadáveres, con la aparición de los muertos, los espíritus y los espectros". Sólo que dicha apreciación una excesivamente lo siniestro con lo espeluznante, y esto último "en parte coincide con ello". [El ejemplo dado era una traducción: "una casa siniestra" mediante la circunlocución "una casa encantada" (habitada por fantasmas). (Preguntación: ¿fue el caso argentino, centrado en el método aplicado por la dictadura, que ahora puede servir de (aterrador) ejemplo?]

Lo cierto es que negando un cuerpo para velar, una noticia vaeza. La confirmación de un nombre y apellido, los restos de un cadáver identificado, se consigue encubrir la criminalidad. Porque el "desaparecido" se convirtió en un "ausente" con vida, en un fantasma que mira desde otra realidad. Por eso, seguramente, las Madres de Plaza de Mayo seguirán pidiendo "aparición con vida": ahí tendrán que decir cuándo, cómo, quiénes fueron sus asesinos, y se hará verdadera justicia en todo. Mientras tanto—por el momento—esta democracia es ficticia. Se alimenta de lo siniestro de la dictadura militar.

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986

En la cárcel, los presos políticos recuerdan el '76

"Desde entonces, todo empeoró"

Cuando se produce el golpe del 24 de marzo, había ya en el país varios miles de militantes políticos detenidos, ya sea en campos de concentración o en las cárceles. Incluso, la política del golpe, la comenzamos a vivir a partir de noviembre de 1975, fecha en que la estructura carcelaria pasó a depender —junto con el resto de las fuerzas represivas— de una "supervisión" ejercida por el Ejército. No obstante, esta política represiva que se comienza a implementar, estuvo importantemente limitada por la vigencia del orden constitucional. Y será inmediatamente después del golpe, que el plan repressivo contra los presos políticos, se desarrollará hasta límites inditos en nuestro país.

El propio 24 de marzo, no hubo grandes cambios en las cárceles, salvo en los casos de Resistencia y Córdoba en que en el mismo día del golpe se implementaron medidas de aislamiento. La represión y el aniquilamiento contra nosotros, comienza muy poco tiempo después, de acuerdo a las cárceles y al lugar geográfico en que ella estuviera.

En el caso de Córdoba, entre los presos operativos del golpe, evidentemente figuraba la cárcel, ya que a las pocas horas entraron en vigencia algunas órdenes para cor-

tar toda relación del exterior con los presos políticos, y en los días sucesivos, esa política se profundizaría a límites inimaginables.

En el penal militar de Magdalena, salvo los refuerzos de guardia, no se vivió otro cambio interno. Aunque la impresionante columna de tanques que se vio pasar por la ruta, mostró la magnitud del poderío militar que estaba en marcha. En Rawson, estuvimos un día encerrados, además se observaron movimientos y refuerzos militares en el exterior del penal.

La verdadera magnitud de la política contra nosotros recién se vería poco tiempo después.

Desde tiempo atrás, el golpe militar era tema de nuestras previsiones políticas, y en los meses previos ya lo estábamos inevitables. Por lo que el 24 de marzo no nos sorprendió. Compartíamos en general, que era un golpe represivo, antipolítico y antianímico, que venía a destruir el proceso de auge de masas y toda organización popular. Pero en cuanto a la verdadera magnitud de esa política, no teníamos una idea acabada de lo que se venía, particularmente para los presos políticos (104 presos políticos, asesinos de diversas maneras o desaparecidos, años de tortura psicofísica en forma inintermittente, regímenes de aniquilamiento

físico-psíquico-moral-político, planes de lavado de cerebro, represalias y asesinatos de familiares, utilización como rehén, etc.).

Otro tanto nos ocurría con respecto al país todo. Si bien sabíamos a qué venía esta nueva dictadura militar, no teníamos clara conciencia de la profundidad y extensión de sus planes. Los asesinatos, las desapariciones eran realidades previas al golpe, al igual que los campos de concentración. Pero no habíamos alcanzado a visualizar que estos hechos figurarían la realidad del país todo. No conocíamos precedentes en América de políticas de terror semejantes, de lavados de cerebros a escala social, de la penetración terrorista hasta los últimos rincones de la sociedad.

Pero, más allá de todo esto, lo cierto es que estábamos convencidos de que se venía una etapa muy dura para el pueblo argentino y para nosotros en las cárceles. Sabíamos que con los presos políticos podría pasar cualquier cosa. Pero había algo que era común a todos los militantes detenidos en cualquier lugar del país y que fue relevante para nuestra moral y actitud: la extrema, la enorme confianza que teníamos en el pueblo y muy especialmente en los militantes que estaban afuera, en cualquier

lugar del país. Hoy podemos evaluar críticamente esta sobrevaloración de las fuerzas populares, y seguramente que lo hemos hecho, pero en los momentos del golpe confiábamos ciegamente, sobre todo en la militancia de tantos compañeros que sabíamos iban a enfrentar el golpe. Más allá de la evaluación crítica de esa valoración, lo cierto es que esa confianza era fundada. La mayoría de ellos luchó con todas sus fuerzas hasta ser muertos o desaparecidos.

Con el correr del tiempo, algunas noticias nos fueron llegando, y fuimos tomando conciencia de cuál había sido la real actitud del pueblo y de los diversos sectores políticos a partir del 24 de marzo. Obviamente, que ello aportó una base fundamental a comprender la magnitud de los planes que la dictadura militar había puesto en marcha, así como sobre la real concepción de fuerzas en el país.

Nuestra actitud militante en la cárcel estuvo profundamente imbuida de la visión que teníamos sobre lo que estaba pasando. A partir del 24 de marzo asumimos una política de resistencia y preservación tanto en política como moral y física. Una política de resistencia y preservación que fue variando acorde con nuestras revalorizaciones políticas y con las dis-



tintas etapas o fases en que se fueron desarrollando los distintos regímenes carcelarios y la propia evolución política del país.

"Hoy, a diez años de la golpe militar que asoló a nuestro país, los presos políticos que entonces ya estábamos detenidos y que aún seguimos en la cárcel, queremos rendir nuestro mayor homenaje a todos las víctimas del Terrorismo de Estado, a los desaparecidos, a los muertos, a los miles de compañeros que pagaron con su vida su voluntad de luchar contra la opresión de una dictadura sangrienta y su amor a una patria libre y justa."

Francisco Carrizo, Ruben Emperador, José Paz, Fernando Gauna, Hernán Vernizzi, Hector Lopez, Juan Tejerina, Jose Cuesta, Fernán Núñez e Hilda Nava de Cuesta.

"A medida que nos acercábamos al complejo fabril Ferreyra, junto a mis compañeros de trabajo de la fábrica (Lujan Hermanos) crecía el acordonamiento de los militares. Ametralladora en mano requirieron al omnibus infinitas veces, con un trato que anticipaba la violencia que se desencadenaría sobre los obreros".

Así comenzó Pedro Nolasco Gaetan a exponer las vicisitudes de la jornada del 24 de marzo de 1976 protagonizada por la clase obrera cordobesa que exhibió dos conductas: la tradicional disciplina burocrática ahuechada en la CGT y, otra, forjada a mediados del '75: La Mesa Provincial de Gremios en Lucha. Una alternativa que rápidamente se extendió a Villa Constitución, Santa Fe, Rosario y los cordones industriales de zona norte, sur y oeste del Gran Buenos Aires.

La noche anterior fue la última que los dirigentes de la mesa compartieron una vuelta de mate amargo y la vigencia de la palabra y acción obrera. El genocida Menéndez no les perdonó la osadía de las movilizaciones en favor de la democracia y en contra del golpe, en esclarecedores pronunciamientos que avanzaron por las horas difíciles por devenir. Respalda sin presagio al sostener la continuidad histórica de

El 24 de marzo en Córdoba

las Fuerzas Armadas consustanciadas con proyectos económicos para consolidar la dependencia y la explotación de los sectores obreros y populares.

"A media mañana —precisó Gaetan— comenzó el abandono obrero de todas las fábricas, tal como lo había sugerido la Mesa, en repudio a la instauración de la dictadura."

La soberbia militar no toleró el hecho, y con listas elaboradas y revaloradas por la patronal y burocracias sindicales comenzó la "cacería" de delegados y activistas.

"El uno de los primeros detenidos fue el 'compañero' Adrian Machado, camino de su fábrica (Grandes Motores Diesel); después René Salamanca —aunque él no integraba la mesa— por diferencias ideológicas, pero el 'Petiso' Sanchez y Barriomuevo de la Renault; el riojano Sanchez, secretario general de los trabajadores lecheros; el 'gallego' Apontes, de Perkins; los hermanos Finger (uno de FIAT y el otro del caucho, ambos delegados); y el postobornista Eduardo Requena de docentes", rememora con un dejo de tristeza Gaetan.

Por supuesto, aclara, que no fueron los únicos, centenares de obreros fueron detenidos ilegal-



Claudio Benjamin (arriba) y Juan Nicolás Gaetan (abajo) antes de ser desaparecidos.



mente, porque "ninguno se berró, ninguno de nosotros hizo uso de la licencia gremial". Evidentemente que sus ausencias repercutieron en la Mesa, la que ya había sufrido con anterioridad el secuestro del "Negro" López de FIAT, Rafael Flores y Soledad Gaetan que estaban en la cárcel con vida gracias a una rá-

da movilización obrera encabezada por el Negro Villa, de Perkins, y el Bolita Ríos, de Tubo, y los trabajadores del caucho.

En los días siguientes se volaron entre las fábricas y, como una manera de resistir, el trabajo a desgano, a tristezza, a reglamento. Obviamente, los militares irrumpieron en las plantas, arrgando a los obreros sobre "el valor de la patria" y las "andanzas de la subversión fabril". En la Perkins, un oficial recién llegado a la respuesta obrera contundente: un balón se estrelló contra su cuerpo. En Grandes Motores Diesel, ante el rechazo de la presencia militar, un oficial del ejército ordenó que todos los trabajadores permanecieran cuerpo a tierra mientras las bayonetas sostenían la perorata política que le insinuó varias horas.

Ante la imposibilidad de tener una dirección centralizada con la Mesa, surgieron al calor de las experiencias anteriores formas organizativas en cada sector obrero para dar continuidad a la lucha. Así, en los metalúrgicos nace la "UOM en la resistencia".

Durante meses jaquearon el poder militar, hasta que la represión arrasó con ellos. Gaetan, pese a ser baleado por la cerviz, pudo reconstruir legalmente y junto a otros delegados, permaneció

más de 8 años presos.

Esguero, la familia Gaetan que antes del '55 llegó desde Chilecito, La Rioja, fue víctima propiciatoria de la represión. Eso que talleres metalúrgicos de Capital Federal y zona norte fueron la fragua donde se galvanizaron las convicciones y la identidad obrera.

"Claudio Benjamin y Juan Nicolás Gaetan, de la comisión interna de la fábrica Bendix de Munro, y de la coordinadora de la zona, mi cuñado Jorge Anselmo Carrizo, delegado de la fábrica FITAM; mi sobrino Carlos Aranda delegado de una fábrica de San Isidro, fueron detenidos por fuerzas militares en el '76 y permanecen en la lista de los 30.000 detenidos-desaparecidos" confiesa Gaetan.

"No, el compromiso con la sociedad no se ha modificado, al contrario, y no sólo por la memoria de los seres queridos, sino por todos los compañeros desaparecidos. También recuerdo los genocidios y porque alguna vez la sociedad tenga características más fraternales y que los valores capitalistas no sean los prioritarios", concluye. A su lado, su hijo Gustavo (13 años), que también estuvo desaparecido un breve tiempo, asiente con la cabeza... L.S.

MADRID. PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986

DISPAREN SOBRE
EL EMBAJADOR

En el otoño de 1977, dos grupos de personas armadas con ametralladoras y fusiles automáticos atacó a uno de los dos coches que utilizaba el embajador de Cuba en la Argentina, Emilio Aragón Navarro, en el momento en que el diplomático arribaba a la sede diplomática. Aragón salvó su vida porque los terroristas se equivocaron de automóvil y dispararon sobre el que acompañaba al embajador. Un chofer resultó muerto y un agente de la policía destacado como custodia ante la legación, con graves heridas.

Unos meses antes de este ataque dos diplomáticos cubanos acreditados en la representación de su país en Buenos Aires "desaparecieron". Tanto el fallido atentado atentado contra Aragón Navarro como el secuestro de los funcionarios fueron obra del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército, que por aquel tiempo tenía como jefe al teniente coronel Tepedino.

EXPORTAR LA
DICTADURA

Hasta 1978 la tarea principal de los represores, fue ahogar en el terror y en el genocidio la resistencia popular para facilitar la aplicación del plan Marín de Hoz, de vaciamiento nacional y explotación de los trabajadores.

En esos tiempos fue frecuente que el GT de la ESMA se desplazara a Montevideo, donde se secuestró a un grupo de exiliados argentinos, o a grupos efectivos del Ejército, en convivencia con elementos similares de Bolivia, Brasil o Paraguay, operaron para secuestrar opositores en Río de Janeiro, Asunción o La Paz.

Pero la soberbia armada de la dictadura llegó más lejos: se propuso actuar en México, para atender a contras dirigidos populares exiliados, o tramó el fallido secuestro del ex-diputado nacional Armando Croatto en Madrid.

El peso de las actividades en Europa, sobre todo en Francia y España, estuvo dado por los intentos de contra-información —quizás la mejor muestra de ello es el libro "Europa-América ¿un mismo terrorismo?"— pero también por el hostigamiento de los exiliados y por la infiltración, como la que intentó en un organismo de solidaridad con el pueblo argentino en París (CAIS), el mismísimo Alfredo Astiz, bajo el seudónimo de Alberto Escudero.

Antonio Pernia, también del GT de la ESMA, bajo el alias de Héctor Antonio Gaimar, se desplazó entre París y Madrid no sólo con propósitos de contra-información —el libro mencionado fue editado por él y "Bebito" Sayago en la imprenta de Rívaldeyra Hernández, en Madrid—, sino como participante en el tráfico de armas, en el seguimiento de las actividades del exilio y en el fallido intento de secuestro de Croatto, entre otras cosas.

Pero el hecho que mejor ejem-

plifica la coordinación represiva son los entretelones de lo que en España se llamó el "Caso Molfino".

EL CASO MOLFINO

La señora Noemí Gianotti viuda de Molfino, residía con su hijo menor, de 18 años, en el barrio de Miraflores, en Lima, Perú. La dictadura se había ensañado con su familia, oriunda del Chaco. Una hija y su esposo, Guillermo Amarilla, habían sido secuestrados y aún permanecen desaparecidos. Otro hijo estaba injustamente preso, por razones políticas, desde 1976. Alejandra, la hija mayor, se había casado y exiliado en Grenoble, Francia. Finalmente, la señora de Molfino y su hijo menor marcharon a Perú.

A fines de agosto de 1980, en un céntrico hotel de Madrid, España, apareció muerta la señora de Molfino. La autopsia forense presumió un ataque cardíaco. En un principio el hecho pasó desapercibido: la noticia apareció en las páginas interiores de algunos diarios.

Para para el exilio argentino en Madrid el episodio despertó suspiros. Y comenzó una investigación. El embajador argentino de la dictadura, el entrerriano Washington Ferreyra, de Línea Popular, una escisión derechista de la UCR, se apresuró a llamar a una conferencia de prensa y a la legación para dar la versión oficial. Después de todo, la policía española había procedido a dar cristiana sepultura al cuerpo de la víctima.

En la misma puerta de la embajada un grupo de militantes de la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) le estropeó la conferencia a Ferreyra: en un documento distribuido a los periodistas que ingresaban, se revelaba que la señora de Molfino no era una turista, sino una perseguida política de la dictadura, con hijos desaparecidos, exiliada en Lima. Que su aparición y muerte era un hecho criminal cometido por la tiranía, con la segura complicidad de las fuerzas represivas del Perú.

Ferreyra optó por cancelar la rueda de prensa al enterarse de la situación. El escándalo ganó los titulares de los principales diarios. —"La embajada argentina, guardia de asesinos" tituló *Diario 16*— y los principales partidos políticos y organismos de derechos humanos de España respaldaron las denuncias de la CADHU. Joaquín Ruiz-Jiménez, actual defensor del pueblo español, y Pablo Castellano, del Partido Socialista Obrero Español, conjuntamente con José María Molebano, de la Asociación Pro-Derechos Humanos, asumió la representación argentina ante la justicia española. Mientras se exhumaba el cadáver para realizar una nueva autopsia —se sospechaba que el asesinato se había cometido mediante una inyección de curare, un veneno originario de Brasil utilizado en anestesia, que no deja vestigios en la "muerte"—, en el Perú se iniciaba una investigación paralela a cargo del dirigien-

Segue en pág. 12



as en el genocidio

al de la represión

bertad..."

Así quedó abortada la "invasión guerrillera" al Uruguay que, aún antes de producirse en las condiciones de simulación que hemos visto, ya había sido exhibida en el Senado de los Estados Unidos por un legislador republicano como una demostración de la necesidad de apoyar a la dictadura oriental...

EL ASESINATO DE
MICHELINI

Pero el mayor éxito de la represión uruguaya en la Argentina, sin dudas, fue el secuestro de cuatro dirigentes opositores en Buenos Aires, su desaparición por unos días y el hallazgo de sus cadáveres acerbados a balazos.

Las víctimas fueron el ex-senador Zelmar Michelini y los dirigentes juveniles Guillermo Whitlow y Soledad Barredo, del Frente Amplio, y el ex-parlamentario de la Cámara de Diputados del Uruguay, Héctor Gutiérrez Ruiz, del Partido Blanco.

El oficial inspector (RE) Rodolfo Peregrino Fernández, de la Poli-

cía Federal, en su presentación ante las Naciones Unidas, sugiere que detrás de este ominoso crimen están los generales Harguindéy, por entonces ministro del Interior, y de su antiguo colaborador, el general Ojeda, a la sazón jefe de la I Brigada de Caballería Blindada de Tandil. Pese a que estas afirmaciones tienen estado judicial desde antes del mismo desplazamiento de la dictadura del Uruguay, nada se ha avanzado en la investigación del caso.

LA MUERTE DE
TORRES

El general boliviano Juan José Torres, ex-presidente de Bolivia, se había refugiado en Buenos Aires tras el derrocamiento de su gobierno militar, tras una fugaz experiencia de poder popular.

Torres surgía en Bolivia como una alternativa entre la izquierda y las vacilaciones de Siles Zuazo y Paz Estenssoro y el fascismo vincul-

banzer. El avance de las organizaciones obreras durante su gobierno, así como el deterioro de la burocracia sindical que encabezaba Juan Lechin conforiaron a Torres la posibilidad de convertirse en un líder aglutinador de la izquierda boliviana. Su eliminación, pues, no fue ensañamiento sino un frío plan tramado entre la derecha militar boliviana, la dictadura argentina y la CIA.

Torres vivía modestamente en el barrio de Once, en compañía de su mujer. Eran escasas sus apariciones en público, sobre todo después del golpe de marzo. En octubre de 1976 un grupo de personas de civil fuertemente armadas secuestraron al militar a la salida de su domicilio. El ministro del Interior, el inefable —y hasta ahora intocable— Albano Harguindéy se apresuró a calificar el hecho de "un auto-secuestro con finalidades publicitarias". Se equivocaba o menta a sabiendas, porque horas después apareció el cuerpo de Torres con evidentes signos de haber sido fusilado.



Viene de pág. 11

te lincheo Javier Díaz Canecco, diputado nacional.

Finalmente, se comprobó que los hechos ocurrieron así: la señora de Molino fue secuestrada en Lima por efectivos de un "grupo de tareas" del Ejército argentino, posiblemente el GTE, el mismo que luego actuaría en Centroamérica. Se simuló su ingreso a Beltrán, así quedó registrado por la policía de fronteras en la localidad de Puerto Acosta, en la orilla boliviana del lago Titicaca.

Sin embargo, la señora de Molino nunca estuvo en ese país: desde Lima fue trasladada por avión a

Buenos Aires donde fue presa para dar a viajar a Madrid. Las razones que los secuestradores pudieron argüir fueron muchas y de peso. Sus hijos desaparecidos en combate, estarían "esperando" a la señora de Molino en España, y, mediante compulsión, engaño y sedantes la víctima—cuyas ropas y equipajes habían sido adquiridos recientemente en Buenos Aires—llegó a Madrid, fue alojada en el hotel y asesinada. ¿Por qué en Madrid? Evidentemente, porque en España el exilio argentino era numeroso y en parte activo. Las manifestaciones frente a la embajada se sucedieron en los últimos años de la dictadura, en apoyo a las Ma-

dres de Plaza de Mayo y a la resistencia popular.

Fue, portanto, un intento de exportación del terror, y otra demostración de la soberbia dictatorial mediante este indigante crimen.

VALIN Y "BALITA"

La actuación de represores argentinos en Centroamérica es bastante más conocida. Existen testimonios sobre el entrenamiento de "Ejército", que trabajan para la CIA en América Latina. "Sargento Cabral", en Campo de Mayo; de la colaboración financiera que el general Valin, jefe de inteligencia del Ejército, hizo a los contrarrevolucionarios; del emplazamiento de un centro de entrenamiento para represores en Honduras, donde se alistaron policías y militares de Honduras, El Salvador y Guatemala.

Es conocido que el coronel Osvaldo Riberio, alias Balita, fue el jefe de operativo del GTE, que in-

tegraron, además, entre otros, Raúl Guglielminetti, Lenado Angel Sánchez Reisse y Héctor Francés, agente del Batallón 601 que se dedicó sobre sus actividades y las de su grupo en Centroamérica, antes de desertar del GTE y radicarse en México.

Aún hoy, según ha denunciado oficialmente el gobierno de Nicaragua, quedan militares argentinos—en qué situación revisarán aquí en "Ejército", que trabajan para la CIA en América Latina.

A principios de octubre de 1985 visitó Buenos Aires el general norteamericano John Rogers Galvin, y desplegó una intensa actividad oficial. Galvin—un "halcón" del Pentágono—es el comandante en jefe del Comando Sur de las fuerzas de Estados Unidos, que tiene su base en Panamá. Apparentemente, uno de los objetivos estratégicos de su viaje es ondear la posibilidad de instalar una base naval yaqui en el litoral marítimo pata-

gónico, bajo excusa de la necesidad de "contrar" a la región los desplazamientos de la flota soviética. Recientemente, el almirante Ramón Arasa, máximo jefe de la Armada, admitió públicamente que la marina argentina podría reincorporarse a las maniobras Anas, dirigidas por USA. La coordinación no cesa: sólo ya adecuando sus niveles a cada realidad particular. En 1982 Argentina secundó a la Task Force británica enviada a las Malvinas con apoyo político y militar; en 1983 explicó que la base inglesa en Malvinas tiene interés particular para la estrategia de Estados Unidos. Y mientras el canciller Dante Caputo reclama al gobierno de Managua un rompimiento con sus países aliados que él ubica en El Este, Arasa sugiere nuevamente las maniobras con las mismas fuerzas que acosan hoy a Nicaragua.

ALPIO E. PAOLETTI

Lista de represores

La confección de esta nómina es el resultado de una prolija consulta de varios archivos—Madres, CELS, CADHU—, así como publicaciones de la prensa en los últimos meses. Tuvo un doble objetivo: denunciar los represores que tuvieron a su cargo en nuestro país la persecución de extranjeros, así como aquellos que obraron por cuenta y obra de la tiranía en el exterior. En la lista se incluyen nombres de antiguos miembros de la AAA y de otros represores, pese a que todavía no ha sido confirmado si integran los G.T. de Orletti, Pozo de Quilmes y Pozo de Bandfield. Sin embargo, esta plenamente probada su responsabilidad en el genocidio.

Orlando Ramón Agosti, brigadier general, Fuerza Aérea, comandante en jefe y miembro Junta Militar.

Oswaldo Rodolfo Antinori, capitán, Ejército, miembro de la AAA y de G.T. de Vuelco. Responsable de atentados antisemíticos cometidos en La Plata y Gran Buenos Aires.

Arana, oficial, policía provincia Buenos Aires, segundo jefe Pozo de Bandfield.

Alfredo Azzi, teniente de marina, Armada, alias Rubio, Agente, Cuervo, Coronel, Vuelco. Responsable de atentados G.T. ISMA y Centro Piloto de Bandfield.

Miguel Angel Benazzi Heriso, teniente de infantería, Armada, alias Manuel, Salomín, jefe G.T. ISMA, Activos La Plata, Beltrán.

Bermúdez, teniente Ejército del Uruguay, integrante G.T. Orletti.

Renaldito Benito Bignone, teniente general, Ejército, jefe campo de concentración Colección Militar, secretario general de la fuerza, presidente Junta Militar.

Alfredo Bufano, civil, periodista, Centro Piloto de Bandfield.

Ramón Juan Camps, general, Ejército, jefe policía provincia de Buenos Aires, jefe Policía Carabí, miembros G.T. Orletti.

Castreña, civil, Buenos Aires.

Juan Martín Cía Correa, alias Mayor Mariano Santa María, Batallón 601, ex miembro AAA y de grupo paracaidista (Orto Paludini).

que dirige Alberto Ortolano, es rector de la Universidad de Buenos Aires durante el último gobierno peronista.

Campo Hermida, comisario de policía, Intendencia, integrante G.T. Orletti.

Manuel Cardero, mayor del Ejército de Uruguay, integrante G.T. Orletti.

Cordeu, capitán del Ejército de Uruguay, G.T. Orletti.

Roberto Jacinto Cheloni, viceministro, Armada, alias Delfín, Máximo, jefe campo de concentración y G.T. ISMA.

Luis de Vico, Policía Federal, ex miembro de AAA, Buenos Aires.

José D'Amato, AAA, Buenos Aires.

José D'Imperio, capitán de corbeta, Armada, jefe G.T. de BIV (Servicio de Inteligencia Naval) y de ESMA.

Durand, capitán de corbeta, Armada, alias Jeronimo, Palen, Rubén Pellegrini, Guillermo Kubes, Lieberman, jefe de operaciones G.T. ISMA y segundo jefe del SIN en 1980. Desde su condición de agregado naval a la embajada argentina en Brasil, que ostentó aún bajo el gobierno radical, cumplió tareas de inteligencia sobre el exilio argentino. Como se sabe, en Brasil se perpetraron varios secuestros de exiliados.

Carlos Duarand, es miembro de la organización fascista Centroamericano Nacionalista (CEN), vinculado al Batallón 601, G.T. Orletti.

Horacio Gavazov, mayor del Ejército de Uruguay, alias Nino, jefe COCA (Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas) en Buenos Aires, con base en Uruguay.

Alvaro Gordon, Batallón 601, alias El Viejo o Jovato, es miembro de la AAA, jefe campo de concentración Orletti.

Juan Manuel González, jefe campo de concentración Pozo de Bandfield.

Omar Graffigna, brigadier general, Fuerza Aérea, es jefe de operaciones de la fuerza, es comandante y miembro de la Junta Militar.

Raúl Guglielminetti, alias Mayor Gustavo Gato, Batallón 601, enlace en Albano Harguindéy.

tre Policía Federal y el Cuerpo de Ejército para la república, fue visto y reconocido en los campos de concentración El Vuelco, El Banco, Olimpo, Club Atlético El Campesino, en Campo de Mayo. En 1981 fue enviado al Batallón 601 de Tercera Extensión (GTE) del Ejército, enviado a Centroamérica para representar la "columna" de Nicaragua y representante de El Salvador en Chile, secuestró, torturó, humilló y asesinó. Para evitar Radio Nacional del Comodoro de la Costa Rica, y servir a los cabales contrarrevolucionarios, tuvo su base de operaciones en Pinar Lauro, Florida, Estados Unidos.

Albano Harguindéy, general, Ejército, ex ministro del Interior.

Isma, subcomandante Policía Federal, vinculado al G.T. de Gordon.

Aramando Lambuchini, almirante, Armada, es jefe de operaciones de la fuerza y es comandante en jefe. Integró la Junta Militar.

Juan Carlos Laurent, Pozo de Bandfield.

Angel Amador Ledezma, Buenos Aires.

Enrique Eduardo Massera, almirante, Armada, es comandante en jefe e integrante Junta Militar.

Maquias o Maquina, Buenos Aires.

Martínez, responsable Capital Federal, Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE).

Dario Martínez Lavalle, civil, sección Política, Capital Federal.

Morales, capitán, Federal.

Rubén Paulino Nicolini, Buenos Aires.

Federico Nitti, mayor, Ejército, alias Javier, Capital Federal.

Raúl Nuez Coronel, coronel, Ejército, Buenos Aires.

Eduardo Ramón Ojeda, general, Ejército, ex jefe de Caballería Blindada Tandil y es jefe Policía Federal.

Dardo Argentino Oliva, coronel, Ejército, Buenos Aires.

"Pampa", Policía Federal, integrante G.T. Masión Ser, de la Fuerza Aérea.

Otto Paludini, general, Ejército, es jefe de la SIDE durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón, responsable político G.T. de Gordon.

Eduardo Ruffo.

Pelo, mayor, Ejército, SIDE.

Jorge Puyot, capitán de corbeta, Armada, alias Puma, Octavio Morici, jefe de operaciones G.T. ISMA y responsable Centro Piloto de Bandfield.

Arturo Pretti, oficial, integrante Quilmes.

Valentin Milton Pretti, alias Saracho, subcomandante, Quilmes.

Antonio Peralta, teniente de marina, Armada, alias Raza, Trueno, Martín, Duque, Héctor Gaxner, integrante G.T. ISMA, Formado y secuestró. Participó en el secuestro de los mercaforistas, de familiares de desaparecidos y de Aranceta Villator, confundidos de Madres de Plaza de Mayo. Responsable de Centro Piloto de Bandfield y del Centro Piloto de Madrid.

Alejandro Luis Resto, Batallón 601, ex miembro AAA, integrante G.T.

Abeledo Rodríguez, Agente, Buenos Aires.

Juan Rodríguez, integrante G.T. Orletti.

Rodrigo Roldanes, coronel, Ejército, jefe de operaciones G.T. en Capital Federal, jefe campo de concentración Campo de Mayo y Regimiento 1 de Patricios.

José Osvaldo Riberio, coronel, Ejército, alias Balita, sobre su inteligencia de la fuerza, Batallón 601, integró G.T. en Centroamérica.

Roberto de Rohsheim, civil, Capital Federal.

Eduardo Alfredo Ruffo, SIDE, integrante G.T. Orletti, fue detenido el 24 de agosto de 1985 por personal político en una quinta en el Tiro, apenas dos horas después del ultimatum de la casa de los Puelco, con quien había estado en vinculación. A partir del desplazamiento de los mandos militares del gobierno se habilitó, dedicados a actividades delictivas en nuestro país y Brasil. Se desconocen un cuáles fueron las razones que determinaron el cese de impunidad para él. Cuando fue detenido se recuperó a Carla Ruffa Arbes, quien fuera secuestrada con su madre en Beltrán.

Leandro Angel Sánchez Reisse, alias Leñey, es asesor financiero del Ejército, Batallón 601, miembro del GTE que ocupó cargos en Centroamérica y Florida.

Amal Corra.

Juan José Guglielminetti, Detenido, por haber cometido el crimen de su secuestro involuntario en Güinera, Santa, bajo reciente del manual de Campo Delito.

Vicente Manuel San Ramón, civil, jefe, Ejército, integrante G.T. Militar de la Victoria.

Rufo Sargento, periodista, alias Bebe, miembro del SIN. Es correspondiente de Canal 13 de Buenos Aires en Madrid, luego ingresó a la televisión española, integrante de los centros políticos de Madrid y París, tuvo a su cargo la fuga de prisioneros de la cárcel de Carabanchel y de la prisión que los exiliados en España, país donde aún reside.

Hugo Scarlat, teniente, Ejército, Capital Federal.

Shaw, subcomandante, Batallón 601, integrante G.T. Orletti.

SIDP, Buenos Aires.

Silva, Sección Política SIDE.

Felipe Salvador Silva, integrante G.T. Orletti.

Jorge Silveira, teniente del Ejército de Uruguay, integrante G.T. Orletti.

Carlos Guillermo Suárez Mason, general, Ejército, alias San, Pajamón, jefe del Comando del 1.º Cuerpo, prófugo.

Victor Stela, Buenos Aires.

Ezra Amador Turella, alias Trímico, subcomandante policía provincia de Buenos Aires, Pozo de Bandfield.

Trochiano, Buenos Aires.

Orestes Valdez, Esqualeño 601, ex CNU.

Andrés Valdez, Ejército, Batallón 601, integrante G.T.

Alberto Valin, general, Ejército, es jefe de inteligencia de la fuerza, responsable "práctico" del GTE y de la política respectiva de la dictadura militar en relación a la "contra" marplatense.

Jorge Rafael Videla, teniente general, Ejército, presidente de la Junta Militar.

Guillermo Videla, teniente general, Ejército, presidente de la Junta Militar.

Juan Miguel Walf, comisario mayor, policía provincia Buenos Aires, responsable de Quilmes y Bandfield, área metropolitana, Buenos Aires.

Enrique Yon, teniente de marina, Armada, alias Sergio, Cheloni, es responsable de operaciones del G.T. ISMA y del Centro Piloto de Bandfield. Es comandante de una subzona del ex ministro de Economía José Alfredo.

Juan Zappa, agente, Buenos Aires.

Alfredo Azzi.

La acción conjunta argentino-paraguaya

Stroessner: un dictador sin fronteras

Una larga historia de enfrentamientos bélicos que se remontan desde la Guerra de la Triple Alianza (contra Argentina, Uruguay y Brasil) hasta la Guerra del Chaco (contra Bolivia), y gobiernos autoritarios que habían sumido al pueblo paraguayo en la década del 50 en la pobreza y el terror de un sistema económico y represivo desde solo 549 propietarios, con dueño del 85% de las tierras explotadas y más de 300.000 ciudadanos se habían tenido que refugiar en Argentina, fueron el marco donde el 4 de mayo de 1974 se asentaría uno de los dictadores más feroces de América Latina, el general Alfredo Stroessner.

Militar de formación norteamericana y pensamiento fascista, Stroessner desde un principio impuso el estado de sitio —aún hoy vigente— y el terrorismo de Estado como forma de mantenerse en el poder mediante la persecución a todos los sectores opositores tanto dentro de sus propias fronteras como fuera de ellas.

Lo que ya habían iniciado algunos de sus antecesores en materia represiva, este perseguido de los Estados Unidos y de la oligarquía terrateniente que logra proclamarse en el transcurso de los años en el dictador más perenne de América, lo convierte en una práctica cotidiana llenando las cárceles de presos políticos —actualmente de los más antiguos del continente— cometiendo verdaderos genocidios contra pueblos indígenas, asesinando militantes populares y campesinos e introduciendo la tortura, el exilio y la coordinación represiva con países como México, donde habituales para enfrentar la creciente oposición.

Aunque el mayor auge de la coordinación represiva entre los cuerpos de seguridad y militares argentinos y paraguayos tuvo lugar a partir del golpe del 24 de marzo de 1976 en Argentina, sus orígenes datan desde la década del '20 donde numerosos militantes anarquistas fueron detenidos en uno de los países y entregados clandestinamente a las fuerzas represivas del otro Estado.

Sin embargo, el primer caso notorio a nivel internacional fue el del dirigente comunista Ovidio Barthe, que el 22 de julio de 1950 —bajo la presidencia del general Juan Domingo Perón— fue secuestrado en Buenos Aires y trasladado a la capital paraguaya en un avión de TAM (Transporte Aéreo Militar).

Años más tarde, y cuando ejercía la presidencia de la Nación el Dr. Arturo Frondizi, en febrero de 1961, fue detenido por la Gendarmería argentina el militante Benigno Silvestre González en la localidad de El Dorado (Misiones), y entregado a la policía de la ciudad paraguaya de Encarnación.

En diciembre de 1963, durante la presidencia del Dr. José María Guido, fue secuestrado en la ciudad de Formosa por policías argentinos y paraguayos Secundino Marzán, que después de diez años de prisión en Coronel Oviedo (Paraguay) fue liberado.

Otro de los casos de mayor reso-

nancia en esta etapa previa al golpe de Videla-Massera-Agosti fue el de Herminio Stumps que el 1° de enero de 1971, ejerciendo la presidencia del general Lanusse, fue detenido en Liniers y trasladado clandestinamente a Asunción en LAP (Líneas Aéreas Paraguayas) donde permaneció detenido hasta 1979.

Finalmente entre otros cabe mencionar el caso de Américo Villagra, capitán del ejército paraguayo de 63 años y veterano de la Guerra del Chaco que fue detenido por la policía argentina el 5 de diciembre de 1975 en Clarín, siendo presidente Isabel Martínez de Perón, y entregado a militares paraguayos sin que se conozca hasta el momento su paradero.

LA MACABRA "OPERACION CONDOR"

En la década del setenta, donde coinciden numerosas dictaduras del Cono Sur, la desaparición se convierte en uno de los métodos represivos preferidos por los regímenes militares y Paraguay se convierte en un país clave para el intercambio de secuestrados y un centro importante de la llamada "Operación Cóndor".

Este siniestro acuerdo, ideado

Paraguayos desaparecidos en Argentina

ALFONSO, Oscar Antonio - 16/2/1977 (estudiante).

ALMADA VILLALBA, Carlos Alberto - 14/8/1976 (estudiante).

ALVAREZ, Justo - Julio / 1976.

ARAUJO DE NARVAES, Porfiria - 2/2/1978 (ama de casa).

ARZAMENDIA DE ALMARAZ, Celia - 3/7/1976 (ama de casa).

AYALAS DE GOMEZ, Jorgelina - 9/6/1977 (ama de casa).

ARGUELLO, Bienvenido - 12/5/75.

BALLESTRINO, Esther - 8/12/1977 (bióloga, fue integrante desde los inicios de Madres de Plaza de Mayo).

Secuestrada junto con el grupo de las monjas francesas.

BARRETO DAVALOS, Jorge Pablo - 31/8/1977.

BARRETO DAVALOS, Roberto - 15/10/1977 (estudiante).

BENITEZ, Florencio - 21/7/1976 (estudiante).

BORBA, Sebastián - (sin datos precisos).

CACERES, Amado Nelson - 2/2/1978 (estudiante).

CACERES, Arnaldo Dorio, 23/2/1978 (estudiante).

CACERES DE SIMONETTI, María Paula - 16/2/1977 (estudiante).

CARILLLO, Fausto Augusto - 16/8/1976 (abogado).

CENTURION, César - (sin datos precisos).

CUCIONI, Armando - 22/9/1978 (obrero).

CHAMORRO VERA, Edilberto - 1/2/1977 (obrero).

ESQUEVEL, Antonio Daniel - 22/9/1977 (electricista, era miembro del Equipo de Pastoral Paraguaya en la Argentina).

EPFA.

FALCIA, María - 20/9/1978.

GALVAN, Miguel Ramón -

por el general Contreras de Chile y suscripto por Argentina, Bolivia, Brasil, Uruguay y Paraguay, estableció el mecanismo para la detención y desaparición de cualquier ciudadano opositor o sospechoso de tal actitud de uno de estos países en cualquiera de los otros, con su posterior traslado al país de origen.

Posteriormente la operación fue ampliada para la realización de otros crímenes, como por ejemplo el asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier en Washington.

Aunque el número de paraguayos secuestrados en Argentina y luego remitidos al Paraguay y viceversa en el marco de este pacto represivo supera ampliamente los doce mil casos, se carece de datos precisos como para poder publicar una lista completa de los mismos (ver recuadro), a pesar de que fueron vistos en penales de un país, luego de otro y finalmente nunca se supo de ellos.

Dentro de estos muchos casos, evidencia palpable de esta coordinación represiva entre las fuerzas

armadas continentales —ya sean en el poder o bajo gobiernos constitucionales— algunos de ellos alcanzaron repercusión internacional. Uno de los mismos fue el de la opositora paraguaya Esther Ballestrino de Careaga, integrante desde los inicios de Madres de Plaza de Mayo, que fue secuestrada el 8 de diciembre de 1977 en la Iglesia de Santa Cruz, junto a Azucena Villafior de De Vincenti y las monjas francesas Alicia Domont y Leonie Duquet.

Otro caso que trascendió las fronteras fue el de Antonio Maidana, primer secretario del Partido Comunista Paraguayo, que liberado después de veintidós años de prisión y radicado en Argentina fue secuestrado el 27 de julio de 1980, donde desapareció y —según ciertos informes— en la actualidad se hallaría detenido clandestinamente en las mazmorras del régimen de Stroessner.

También tuvo enorme repercusión el secuestro y posterior desaparición de Ignacio Samaniego



GAMARRA ORTIZ, Ricardo.

GOLIBRU JIMENEZ, Agustín - 9/2/1977 (médico).

GIMENEZ, Mario César.

GONZALEZ DE BENITEZ, Irma - 21/7/1976 (ama de casa).

JARA TORRES, Anunciación - 20/9/1978 (obrero).

JENSEN, Eduardo Juan.

KEGLER KRUG, Marlene Katherine - 24/9/1976 (estudiante).

KEIM LLEDO DE MORALES, Josefina - 26/9/1976 (estudiante).

LEDESMA MEDINA, Oscar Eladio - 5/8/1978 (obrero).

MACEDO DE GARCIA, Gloria Nellis.

MAIDANA, Antonio 27/7/1980 (muestro, primer secretario del Partido Comunista Paraguayo - PCP).

MEDINA, José Félix - 10/11/1977.

OPACON ALONSO, Claudio - 18/3/1976 (estudiante).

ORREGO MEZA DE RAMIREZ, Victoria.

ORUE, Griselda Elizabeth - 25/1/1978 (estudiante).

OSUNA ESPINOLA DE CORBO, Lidia - 22/5/1978 (empleada).

PATINO, Jorge Rodolfo - 9/4/1976 (estudiante).

PARRA, Toribio - 26/6/1978 (albalil).

PERALTA, Eustaquio - 28/2/1978 (activista sindical).

PENAYO, Juan José - enero de 1977.

PERALTA AGUIRRE, Nictoreo - 16/9/1976 (obrero).

RAMIREZ, Carlos.

RAMIREZ, Oscar Antonio - 17/10/1978.

RAMIREZ, Medina María - 9/2/1979 (obrero).

ROA, Emilio - 27/7/1980 (dirigente del Partido Comunista Paraguayo).

RODRIGUEZ, Mario - 3/3/1979.

ROMERO JUNCO, Mary de.

ROSA, Emilio - 27/7/1980 (trabajador gráfico. Era el Secretario General del Movimiento "Comunero").

SAMONIGO VILLAMAYOR, Ignacio - 18/9/1978 (trabajador gráfico. Era el Secretario General del Movimiento "Comunero").

SAMONIGO, Manuel - 2/4/1978 (obrero).

SERVINO, Santiago - 16/9/1976.

SOLIS DE PATINO, Luciana - 20/6/1978 (ama de casa).

SOTO, Edilberto - 5/8/1976 (zapatero).

TATTER MORNINGO, Federico - 15/10/1978 (electricista).

VARGAS DE RUEDA, María Antonia - 22/9/1977 (ama de casa).

VERA BAEZ, Castulo - enero de 1977.

VOH SCHEMLING, Hernán - 15/11/1977 (comerciante).

VILLAGRA, Américo - diciembre de 1977.

CORRALES, Elizabeth María - 18/8/1977 (industrial).

GAONA PAIVA, Ricardo - 14/3/1978 (mecánico dental).

SANTOS NUNEZ, Rosa Isabel - 1977.

lamayor, que fue detenido el 18 de septiembre de 1978, por fuerzas de seguridad de Argentina y Paraguay en la calle Carlos Calvo, entre Boedo y Colombres. Villamayor que era secretario general del Movimiento "Comunero" del Paraguay se encontraba exiliado en Argentina bajo el amparo de las Naciones Unidas.

LA MASACRE DE "CAA-GUAZU"

Aunque existen antecedentes del terrorismo de Estado paraguayo contra los sectores campesinos e indígenas, tales como la destrucción de la cooperativa de Tuna y la aniquilación de la comunidad agraria de Jeji, es principalmente a partir de 1973 cuando la dictadura de Stroessner —muchas veces ayudado por la gendarmería argentina— desata una feroz represión contra el movimiento de las Ligas Agrarias y la Juventud Agraria Católica (JAC).

Con la firma del tratado de Itaipú, que no es más que la punta visible del acuerdo que se establece entre Stroessner y los militares brasileños, se abre la etapa de penetración masiva de colonos y capitales del poderoso Brasil para lo cual se hace necesario aniquilar al movimiento campesino.

Sin dudar, Stroessner ordena —entre otras— la brutal represión contra los campesinos de la colonia Acaray-mi (conocido como el caso "Caa-guaçu") cuando éstos intentaban movilizar pacíficamente a la opinión pública para denunciar que centenares de familias habían sido desalojadas de sus pequeñas parcelas de tierras por grupos militares, destruyendo sus hogares y asesinando y haciendo desaparecer a decenas de modestos agricultores.

Desde esa fecha siguió una indiscriminada y bárbara represión contra ex integrantes de las desaparecidas Ligas Agrarias, muchos de cuyos integrantes han sido entregados a la dictadura paraguaya por fuerzas de seguridad argentinas. El 6 de abril de 1980, y como culminación de una serie de crímenes en las proximidades de Piribetuy, fue asesinado a puñaladas Blas Rodas Rojas, ex secretario de la FENALAC (Federación Nacional de Ligas Agrarias Cristianas) y cofundador del actual Movimiento Campesino Paraguayo.

Pese a todo ello y a la complicidad de muchos sectores sociales, políticos, sindicales y de la Iglesia, el pueblo paraguayo no cesa de fortalecer su lucha antidictatorial, también dentro y fuera de sus fronteras, para poner fin a esta macabra y vilalicia dictadura de Stroessner que no sólo se sigue cobrando víctimas sino que —tal como ha denunciado en Asunción la "Comisión Permanente de Familiares de Desaparecidos en el Paraguay"— permite la impunidad de todos los asesinos y evita el castigo de quienes hace 33 años son artífices del genocidio paraguayo.

ROBERTO MARTINEZ

Si hoy se cumplen diez años del golpe, mañana harán nueve del asesinato de Rodolfo J. Walsh. El 24 de marzo de 1977 tiró su Carta Abierta a la Junta Militar. El 25 cayó en una emboscada de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Querían secuestrarlo para aplicarle el tratamiento que él describe en la Carta: "Como el detenido no existe, no hay posibilidad de presentarlo al juez... La falta de límite en el tiempo ha sido completada con la falta de límite en los métodos... Mediante sucesivas conexiones al supuesto de que el fin de exterminar a la guerrilla justifica los medios que usan, han llegado ustedes a la tortura absoluta, intemporal, metafísica, en la medida en que el fin original de extraer información se extravía en las mentes perturbadas que la administran para ceder al impulso de machacar la sustancia humana hasta quemarla y hacerle perder la dignidad que perdió el verdugo, que ustedes mismos han perdido". No lo permitió.

La censura y el siglo impuestos por la dictadura hicieron que la muerte de este hombre de cuerpo magro y elástico, pese a los 50 años que acababa de cumplir, se rodeara de versiones y rumores. Una dice que Rodolfo escribió su dirección en la carta y se sentó a esperar. Su muerte habría sido así resultado directo de la carta, su consecuencia directa.

No fue así, e importa aclararlo porque sobre aquellos rumores se intentan fundar hoy conclusiones políticas simples y falsas, del tipo "no los mataron, se suicidaron" o "¿cómo no los iban a matar con las cosas que hacían?". El libro de Pablo Giusi, un artículo de Beatriz Sarlo en la revista "Punto Final", muchos de una revista editada en México por un grupo de argentinos durante el exilio, incurren en

Rodolfo Walsh: actual nueve años después

este desplazamiento implícito, descargan la culpa de los verdugos en sus víctimas, alientando la doctrina de los dos demonios, que no es creación original del amigo del teniente general Viola que hoy ocupa el Ministerio del Interior.

La verdad es otra. A Walsh hacía meses que lo estaban echando y años que descalaban silencio, "por haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi 30 años", fruto de lo cual fueron sus investigaciones sobre "Operación Masacre", "Caso Satanovsky" y "¿Qué mató a Rosendo?" y por haber creado una red de información clandestina luego del golpe de 1976, imponiendo sus condiciones a la organización en la que militaba: información y no propaganda. "Millones quieren ser informados. El terror se basa en la incommunicación", decía al pie de los partes de su "Cadena informativa". Y explicaba: "Reproduzca esta información por los medios a su alcance: a mano, a máquina, a microfilm. Mande copias a sus amigos: nueve de cada diez las estarán esperando". Su propuesta era una invitación a resistir a la dictadura paleolítica de Videla, Massera y Agosti con pequeños actos al alcance de cualquiera. "Rompa el aislamiento, vuelva a sentir la satisfacción de un acto de libertad", concluía.

Sólo puede calificarse de suicida esta actitud quien haya puesto un océano de distancia para ignorar la tragedia que se abatía sobre el país, o quien desde aquí pensara

que ninguna causa colectiva merecía la pena de correr algún riesgo individual.

La Carta es también una radiografía implacable, cuando el conjunto de la clase política y las organizaciones sociales no habían entendido la diferencia entre este golpe y los anteriores y se entretenían discerniendo líneas internas más o menos progresistas y tramando alianzas con la ilusión de una rápida salida. "Han restaurado ideas -escribía- la corriente de ideas e intereses de minorías derrotadas que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, explotan al pueblo y disgregan a la Nación. Una política semejante

sólo puede imponerse transitoriamente prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando la prensa e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina. Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror".

La ejecución aleve de prisioneros inermes por los que la justicia condenó una década después a los miembros de aquella Junta y encareció a algunos de sus principales ejecutores (Camps, Paladino, Menéndez, Chamorro) ya estaba descrita en aquel texto ejemplar. "Extremistas que panfle-

tean el campo, pinnan las acciones o se amontonan de a diez en vehículos que se incendian son los estereotipos de un libreto que no es sólo la historia, pero creído sino para burlar la ejecución internacional ante reacciones en regla mientras en lo interno se subraya su carácter de represalias desatadas en los mismos lugares y en fecha ineluctable a las acciones guerrilleras", decía.

Walsh percibió que esa violencia fría y racional, con un propósito definido. "Estos hechos que sacuden la conciencia del mundo civilizado no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos que ustedes incurran. En la política económica de ese gobierno no debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada", anotaba.

Advertía así qué país planeaba dejar el gobierno de los comandantes. También formulaba un vaticinio sobre el conflicto social, al que ambos bandos llamaban guerra: "Aun si mataran al último guerrillero, no haría más que empeorar bajo nuevas formas, porque las causas que hacen más de veinte años mueven la resistencia del pueblo argentino no estarían desaparecidas sino agravadas por el recuerdo del estrago causado y la revelación de las atrocidades cometidas".

Cuando el coraje se combina con la inteligencia en tal alto grado, las páginas escritas entregan cada día un matiz nuevo y permiten continuar el diálogo enconador con un compañero que se nos fue pero así nos guía.

HORACIO VERBITSKY



Viene de pag. 7

monseñor Adolfo Serrano Tortolo, acababa a "cooperar pasivamente" con el nuevo gobierno a fin de "reinstaurar definitivamente el auténtico espíritu nacional". Y en esas mismas circunstancias, Tortolo aclaró: "La Iglesia tiene su misión específica y la jerarquía será siempre fiel a ella. Sin embargo, hay circunstancias en las cuales no puede dejar de participar aun cuando se trate de problemas que hacen al orden específico del Estado". Estas declaraciones de Tortolo fueron pronunciadas apenas el sacerdote concluyó, el jueves 24, su entrevista con los comandantes de las tres armas.

También en el campo internacional capó el oportunismo y la complicidad. No hace falta explicar demasiado que el gobierno norteamericano, presidido entonces por Gerald Ford, se apresuró a reconocer a las nuevas autoridades apenas asumieron el poder. Pero

lo que resultó más estoroso fue la coincidencia que tuvieron los diarios de distinto origen para cantarles loas a los militares argentinos. Por ejemplo, el "Frankfurter Allgemeine Zeitung" (de Frankfurt, Alemania Occidental) señalaba que "la anarquía en el país, la esperanza en cambios positivos, hace más llevadera la pérdida de los derechos constitucionales", en tanto que el "Magyar Nemzet" (de Budapest, Hungría) proclama nada menos que el siguiente contenido: "La intervención militar es la consecuencia inevitable de una política desafortunada. La incapacidad política y la corrupción hizo posible e incluso necesaria la intervención de los militares". Por su parte Abu Zeid Omar (subsecretario de Negocios Extranjeros del gobierno de Muammar Khadafi en Libia) enfatizaba sin inhibiciones: "El cambio de gobierno que acaba de producirse en la República Argentina pondrá término al caos político, económico y social que

ha afectado al país en el último tiempo. Ese caos ha tenido repercusiones negativas en las relaciones entre los dos países, porque ha retrasado la aplicación de los convenios concluidos hace ya largo tiempo."

EL OPORTUNISMO DE ADEPTOS

En el campo de la izquierda local, mientras tanto, J. Posadas, en un análisis publicado por su partido el 28 de marzo, caracterizaba el golpe con este delirio: "El ejército ya no tiene la propiedad ni la fuerza para mantenerse en una posición reaccionaria. La influencia mundial de la revolución, como en Portugal y recientemente en Mozambique y el movimiento de Rhodesia, ha influido al movimiento revolucionario de Etiopía, los militares de Portugal y la lucha de las masas de Mozambique, del Frente Polisario, de Camboya, de Vietnam, influyen al movimiento militar y ya no en el movimiento militar

argentino, al que buscan el desarrollo nacionalista revolucionario anticapitalista."

A su vez el PC -que dos años después produciría un informe de su secretario general Américo Álvarez al Comité Central de Ingeguico apoyo al gobierno de Videla-, anticipaba en esos días del '76 (cuando aún estaban lejanos los días autocráticos del '85) algunas perlas que no requieren demasiados comentarios: "El terrorismo de ultrazquierda está inspirado por el trotskismo y el anarquismo, y sus adherentes están animados por la impaciencia de los sectores pequeños burgueses que los componen" ("Tribuna Popular", N° 10); "Se ha denunciado la aplicación, por algunos grupos, de métodos que no concuerdan con las declaraciones y objetivos democráticos expuestos por la Junta, por el presidente Videla y, en los foros internacionales, por los representantes de nuestro gobierno" ("Tribuna Popular", N° 10); "Para los ultras

de izquierda, los uniformados representan al sistema, cualquiera sea su distinción o posición personal; no distingue matices" ("Tribuna Popular", N° 7); "A nadie puede escapar que la figura del presidente (Videla), en virtud de la prudencia y la franqueza que le son características, se ha convertido en elemento aglutinante de las tres armas, y por el respeto que se ha ganado entre las fuerzas políticas, en prenda de la unidad nacional" ("Coincidencia", N° 2).

En ese clima, con la represión moldeando la cotidianeidad argentina y muchas de las presuntas vanguardias evaluando incorrectamente la escalada anticomunista, un grupo de mujeres, en la búsqueda de sus hijos detenidos-desaparecidos, abrían la dura etapa de la resistencia. Comenzaba así el combate desigual de los pañuelos blancos contra la prepotencia uniformada.

HERMAN SCHILLER

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986

Un frente exige que la CGT convoque a las bases

Los ferroviarios dan ejemplo de unidad

En la seccional Alianza del Ferrocarril San Martín las agrupaciones de base han dado un importante paso formando el Frente de Agrupaciones Ferroviarias. Los combativos que abarcan esta experiencia aspiran a extender este frente a todo el gremio y a todos los agrupamientos que sostienen la necesidad de afirmar un sindicalismo democrático, combativo, pluralista y defensor incondicional de los derechos de los trabajadores ferroviarios. Continuando con la tarea de la palabra a los hombres que desde el anonimato luchan no sólo contra la explotación patronal sino contra la montaña de mentiras y tergiversaciones que vehicula la gran prensa. **Madres de Plaza de Mayo** entrevistó a **Juan Carlos Amadeo**, de la agrupación Tribuna Ferroviaria, **Ricardo Cioviere**, de la Agrupación 2 de Abril Unidad y Coordinación Ferroviaria y **Roberto Daniel Zalazar**, de la Agrupación Ferrocarrilera Unitaria. Las entrevistas comenzaron por recordar que en esa seccional hay dos obreros desaparecidos: **Victor Vazquez** y **Miguel Angel Horta**.

—¿Cómo y con qué objetivos nace el Frente de Agrupaciones Ferroviarias?

—**Juan Carlos Amadeo**: El Frente es el resultado de un esfuerzo por lograr la unidad de los activistas combativos y que defienden los derechos del trabajador y nace con la idea de dar un plan de lucha con unidad y eficacia dentro de la seccional Alianza. Porque la dirección de la Unión Ferroviaria y por supuesto la comisión directiva de esta seccional nos tiene paralizados: no da asambleas generales para discutir el problema de los salarios, los problemas de seguridad e higiene, ropa, etc. El Frente se presenta entonces como una opción de lucha para los trabajadores ferroviarios. Nos pasamos de acuerdo las tres agrupaciones que en este momento trabajamos en la seccional, elaboramos un programa mínimo y nos unimos en camino.

—**Ricardo Cioviere**: El Frente nace también como resultado de la propia lucha de los compañeros de base para que se les de solución a sus problemas. La situación del trabajador ferroviario es sumamente grave. El salario promedio mensual de 110 australes, el plan económico antinacional del gobierno lleva al desmantelamiento de todo aquello que en la empresa ferroviaria está vinculado al progreso del país, para que sea una herramienta de soberanía nacional. Se levantan tramos de vías, se dejan morir los talleres, cada día es mayor la falta de locomotoras, de trenes, se levantan servicios, el transporte de cargas es cada vez menor porque se ha favorecido a las flotas de camio-



nes privados, provocando un costo mayor de los productos transportados que después debe pagar el usuario. Y esto se refleja también en los salarios, en la falta de posibilidad de progresar, en la violación sistemática de nuestro escalfón.

—**Roberto Daniel Zalazar**: En el riesgo de la privatización. Como decía el compañero, los productos agrícolas que antes venían a la Capital por ferrocarril ahora llegan en camiones. Y ahora se quiere hacer un convenio con los ferrocarriles metropolitanos, donde hay mayor posibilidad de trabajo y ganancia, para después privatizarlos. La directiva de la Unión Ferroviaria y la comisión de la seccional no hacen nada para solucionar estos problemas. Se podría decir que hay una coincidencia con la empresa, para no reactivar la empresa.

—**Ricardo Cioviere**: Una de las banderas fundamentales del Frente es la defensa de las empresas del Estado que, en definitiva, es la defensa de nuestra fuerza de trabajo y de la soberanía de la Patria. Creemos que en ese sentido el gobierno está llevando adelante un plan antinacional, antiboero, antipolular.

—**Si el gobierno nos escuchara diría que ustedes son "desestabilizadores", que le hacen el juego al golpe...**

—**Roberto Daniel Zalazar**: Eso no es así. De ninguna manera creemos que defendiendo los derechos del trabajador estamos desestabilizando.

—**Juan Carlos Amadeo**: Los trabajadores no somos desestabilizadores. En todo caso el gobierno desestabiliza al dar un miserable 5% de aumento a los trabajadores y un 30% a los militares, desestabiliza al hacer un juicio ficticio a las juntas militares que produjeron un genocidio y hundieron al país. Pero esta política se entiende. Porque el gobierno se prepara para cuando los trabajadores se levanten, exijan sus reivindicaciones y pasen por encima de los burocratas que desgraciadamente aún controlan nuestros sindicatos, entonces podrán contar con el aparato represivo y para eso lo cuidan tanto.

—**Ricardo Cioviere**: Es una acusación falsa. ¿Quién más que los trabajadores han luchado contra la dictadura y por esta incipiente de-

mocracia? Es injusto decir que desestabilizamos. La clase trabajadora perdió en esta lucha miles de hombres. Más del 50% de los desaparecidos son trabajadores. No son las luchas de los obreros las que están desestabilizando la democracia porque justamente esta democracia es fruto de la lucha del pueblo y no del Dr. Alfonsín que se cree el dueño de la democracia. Creemos que si la democracia va a continuar va a ser justamente gracias a la lucha de los trabajadores, que van a ser los primeros en salir a defenderla y van a ser también los primeros que van a estar en el frente de lucha contra la entrega del patrimonio nacional.

—**¿Qué opinión tienen sobre el llamado de la CGT a un Congreso de Unidad Nacional?**

—**Juan Carlos Amadeo**: Creo que es un Congreso válido, mientras se lleve a cabo el programa de los 26 puntos, en especial el punto primero que exige la moratoria unilateral en el pago de la deuda externa. Pero tiene que haber un plan de esclarecimiento sobre lo que significa pagar o no pagar la deuda y si el plan de lucha no tiene continuidad, nunca se va a poder concretar nada. La CGT tiene que plantear la moratoria y un plan económico alternativo.

—**Ricardo Cioviere**: La cuestión es que a ese Congreso llegue la voz de las bases, de los trabajadores combativos, para que esto no quede nada que en los papeles.

—**La CGT ha encarado una serie de reuniones con todos los partidos, la Iglesia y hasta los empresarios de la Unión Industrial y la Sociedad Rural. Con los compañeros ferroviarios ha hecho alguna asamblea para discutir el Congreso?**

—**Roberto Daniel Zalazar**: Se está consultando indebidamente a los agentes del capitalismo: a Alsogaray, a la Iglesia, a todos los enemigos acérrimos de la clase trabajadora. Yo pienso que se debería terminar con esta estupidez y consultar a la clase trabajadora. Yo le diría a la CGT que se aboque a convocar a la gente que realmente lucha y se esfuerza por defender los derechos del pueblo y la soberanía del país.

L.B.

¿Pacto social o plan de lucha?

El plenario de secretarios generales de la CGT habrá decidido, cuando esta edición salga a la calle, si marzo será o no el mes de la segunda huelga general del año. Más allá de esa decisión, sin embargo, la importancia de ese encuentro quedará sellada por su carácter: ¿o inapropiado para terminar con este desastrosa y desmoralizante ríag entre un supuesto plan de lucha y el llamado "pacto social"?

Probó la exitosa huelga del 24 de enero un resguar de paros por lo sólo la necesidad de aquella medida de lucha, sino su insuflencia. Los metalúrgicos de Ushuaia, los colectores de Córdoba, en Buenos Aires los municipales, judiciales, trabajadores de Obras Sanitarias e infinidad de otros conflictos, llevados cada uno por sí lado, confirmaron que en la capital cívica no hay una voluntad de centralizar los reclamos en un plan de lucha que impida el desgaste de los reclamos por separado. A cambio de citar el plenario de secretarios generales inmediatamente después del 24 de enero, para evaluar los resultados del paro y definir los nuevos pasos que dieran continuidad al plan de lucha, la CGT lo posergó inexplicablemente.

Tras esta entrecruzada hay un dilema real: lo que está en juego no es un aumento salarial, que se puede negociar con el gobierno y los empresarios, sino la totalidad de un plan económico, político y social. Y lo cierto es que, más allá del juicio que se pueda tener sobre la culpa cívica, la central obrera cuenta con un programa alternativo y el respaldo de 8 millones de asalariados más no pocos empresarios pequeños y medianos. La cuestión es, entonces, si ese programa se va a llevar adelante con energía y hasta las últimas consecuencias.

Lo que está en juego es el plan austral, que implica a su vez el pago de la deuda externa, la entrega de las empresas del Estado al capital extranjero, las superganancias de los monopolios y, último pero de primera importancia, la impunidad para los militares y civiles responsables del desastre nacional. La parálisis y la impotencia de la oposición parlamentaria ha dejado a la CGT con la responsabilidad total para afrontar esta alternativa de neo carterismo político. Pero eso no es, como pretenden los propagandistas del oficialismo, el resultado de la voluntad corporativista de algunos dirigentes de la CGT, sino la expresión cabal de la realidad argentina: sólo los trabajadores pueden encabezar y llevar adelante los reclamos de todo el pueblo frente a la voracidad de los banqueros extranjeros, a quienes se ha sometido por completo el gobierno.

De allí la trascendencia del Congreso de Unidad Nacional convocado por la CGT. Para cumplir su cometido de congregar a las mayorías aglutinadas por la política oficial, la CGT debe incorporar todos los reclamos de la población a su programa actual de 26 puntos, y en primer lugar exigir la investigación de lo ocurrido con cada uno de los desaparecidos y la cárcel para todos los genocidas, así como la libertad de los presos políticos. Pero de nada vale el programa si no se cuenta con la decisión de lucha y la voluntad de triunfo. Y ni a ni otra existen cuando se oscila permanentemente entre los paros generales y los encuentros (fictivos o a la luz del día) con quienes ofrecen anzuelos para ampuar el fallido plan austral.

Desde que asumió el gobierno de la UCR, se ha pagado a los usuarios imperialistas nada menos que 7 mil millones de dólares. Eso equivale a unos 10 millones de dólares diarios. Para tener una idea de lo que esto significa, basta saber que la entrega de los yacimientos petrolíferos a empresas extranjeras, dará como resultado una inversión de 36 millones de dólares. O sea que, simplemente dejando de pagar intereses de la deuda externa por tres días y medio se hubiera podido realizar esa inversión con recursos propios. Si hablar de lo que se hubiera podido hacer en relación con la reactivación industrial, el aumento real de salarios, los programas de vivienda, salud y educación, si no se hubiera entregado esa suma fabulosa a los banqueros. Pero para medir en toda su magnitud la falta colosal de la política radical, hay que agregar un detalle: después de haber pagado 7 mil millones de dólares en dos años, el país debe... 6 mil millones de dólares más que en 1983, con lo que si se deuda externa alcanza a los 52 mil millones de dólares.

No se trata, como se ve, de luchar por un mero aumento salarial, aunque ese justo reclamo debería seguir siendo el centro de la lucha de los trabajadores. El gobierno se ha definido a favor del Fondo Monetario Internacional, a favor de los que corrieron el genocidio, a favor de los monopolios y los terratenientes. O se le tuerce el brazo a Alfonsín y se impone un drástico giro en todos los planos, o se le hace al juego con imposibles pactos y conversaciones sin futuro. Esto lo sabe muy bien la conducción oficialista. Y también lo saben los trabajadores, como lo prueba este dirigente de base ferroviario que en esta misma página nos dice a los cívicos que se entrevistaron con Alsogaray, para discutir la unidad nacional: "Compañeros, déjense de estupideces".

LUIS BILBAO



EL DIALOGO SECRETO DE ROCKEFELLER-ALFONSIN

El superbanquero y petrolero norteamericano David Rockefeller, que "felicitara" al general Jorge Videla hace siete años, alabó públicamente al presidente Raúl Alfonsín como "un gran amigo", mientras en privado le indicó su pauta de acción y "preocupaciones" sobre tres puntos hirvientes: deuda externa, Nicaragua y situación en Chile. El desarrollo de esa conversación reservada de casi una hora en la mañana del martes 14 de enero pasado, fue revelada por fuentes de seriedad indiscutible.

El diálogo -indicaron las fuentes- fue en realidad un monólogo de David Rockefeller, quien apareció imperturbable en la Casa Rosada acompañado por miembros de la American Society, horas después que la policía reprime ferocemente la manifestación en su contra celebrada por las juventudes políticas. En todos sus movimientos durante esta visita al país, Rockefeller -creador de la Trilateral Commission, que reúne al supercapitalismo de Estados Unidos, Europa y Japón- fue acompañado por la empresaria Amalia Lacroze de Forbath y el ex embajador en Washington, Arnaldo Musich. Este último se especializa, en los últimos años, en manipular la política exterior en el tema Malvinas y como gestor de la "recomposición de las relaciones con Estados Unidos" tras la actitud norteamericana en aquella "guerra" que Washington mismo indujera. Musich aparece en todos los contactos y "entrevistas" sobre el tema en Estados Unidos, en la visita del presidente Alfonsín de marzo de 1985 a ese país y en su comparsancia ante los barones del negocio petrolero en Houston.

El carácter "secreto" del "diálogo" Rockefeller-Alfonsín fue subrayado por la gran prensa local y extranjera. "Los temas tratados durante la entrevista -señala Clarín del 15/1/86- se mantuvieron en secreto". ¿A pedido de quién? Las fuentes

acotaron que el silencio fue "consensuado" por los interlocutores.

La forma, estilo y esencia del discurso -todo un catecismo imperdible e imperial- de Rockefeller ante Alfonsín incurrió en la más flagrante intención e intrusión en los asuntos internos argentinos y de otros países del continente. Una especie de invasión y empujón diplomático inadmisibles, más allá de que el banquero concediera alguna vez a Alfonsín por la American Society. No en vano Estados Unidos acredita el 40% de la "deuda" exterior argentina -cuya multiplicación inició su "misión" general Videla y su "felicitación" de Economía y del Rockefeller, "Joe" Martínez de Hoz- y el propio David es uno de los máximos "acreedores".

EL GUION MACABRO DE "ROCKY"

Una vez todos sentados en torno al presidente Alfonsín, presentados, saludados y cafeados, Rockefeller, para quien el tiempo es oro, no se anduvo por las ramas y con sintaxis precisa le vomitó su duro rosario, ante el rostro súbitamente serio y concentrado de su antiguo condecedor, con quien conversaba por tercera vez en su vida.

En cuanto a la deuda externa argentina, Rockefeller le dijo: "No se puede dejar de ver con agrado y aplaudir los esfuerzos admirables del Señor Presidente en la búsqueda de una economía libre, con el espíritu atento a la delicada situación financiera internacional". Seguidamente, "agradeció" la postura oficial argentina decidida a cumplir con los "compromisos y obligaciones internacionales", y el ejemplo de "seriedad y buena fe" que ello ofrece en la política mundial, relatoron las fuentes. Rockefeller -agregaron- le dio a entender claramente a su asfinitón que toda "seriedad" de Argentina o "sacudidas" de la cuerda de los "compromisos de pago" traerían

"desazón" y "alarma" al mundo financiero, y perjudicarían "la imagen" argentina.

Rockefeller no se refirió para nada a los perjuicios que la deuda -la "pretendida deuda", según el documento de la CGT para la huelga general del 24, diez días después de esta "entrevista"- ocasionaba al pueblo y al país. Hasta 1985, el gobierno radical pagó unos 5.000 millones de dólares sólo en concepto de intereses, y en 1986 se presta a servirle otros 3.000 millones por igual "servicio" (o sea, servidumbre colonial lisa y llana) y en el presente año vencen "cuotas" a "renegociar" por 16.000 millones de dólares. Para los analistas, incluso los más reaccionarios, no hay dudas sobre el alcance de las palabras de Rockefeller. Este "confía" -confió a Alfonsín- en que tal actitud se mantenga pese a las "protestas nacionalistas".

Las fuentes aseguraron que en ningún momento el presidente Alfonsín "perdió la calma ni la compostura" ante el tono exteriormente "amable y melifluido" pero subliminalmente amenazador empleado por el superbanquero. "Parece el Gran Padrión, el Rey de los Grandes Cerebros de la mafia", comentaría una de las fuentes chequeadas, un fino experto diplomático occidental. Este deslizaría que "la Europa exportadora no ve con muy buenos ojos el Plan Baker, ya que Estados Unidos, por esa vía, se llevaría, con el cuento de la deuda, la poca y reducida capacidad importadora de los grandes deudores latinoamericanos, en detrimento de otras zonas del mundo desarrollado". Lo de la "calma y compostura" bien cabría se entiende si se visualiza el coro de visitantes que rodeaba a Rockefeller: en cada pierna había no menos de nueve ceros a la derecha en dólares. Y se entiende entonces que "pierda la calma" con tanta fatigación en Villa Regina, ante los millores de trabajadores en huelga. En cuanto a Nicaragua, la peyoratoria de Rockefeller transitó las

pistas y circuitos cerrados de lo previsible en uno de los hombres factores más poderosos del "complejo industrial-financiero-militar" que nige el "destino manifiesto" de Estados Unidos. Dijo, según las fuentes (aproximadamente):

"No sólo la Administración Reagan sino el gran mundo de los negocios y todo lo que sea influyente en los Estados Unidos, verían con muy malos ojos todo apoyo, incluso diplomático, al régimen sandinista de Nicaragua", en el caso que Washington "se viera obligado a tomar medidas apropiadas". O sea, a invadir con sus marines y "Fuerzas de Rápido Despliegue" con base en Key West, y a las órdenes del Comando Militar Sur estadounidense (SOUTHCOM), cuyo nuevo comandante en jefe, el general de cuatro estrellas John Rogers Galvin visitara discretamente Buenos Aires en octubre pasado. O mediante "Fuerzas Combinadas", es decir carne de cañón hundiera comandada por altos oficiales norteamericanos. El banquero apostó ávidamente los créditos argentinos a Nicaragua y Cuba.

Un Rockefeller -precisaron las fuentes- no necesita implementar en estos casos "palabras y léxicos brutales". Le basta, como a gente de su nivel, con un alto coeficiente intelectual, con "dar a entender", "dejar bien inyectado el mensaje". Y, por supuesto, "sugerir" líneas de conducta después de "prestar hábilmente las partes más delicadas de su interlocutor". En esencia -añaden los informantes- Rockefeller fue "dulecmente intimidador", como cuando, tras "dogiar el coraje de estudiantes de Alfonsín para aplicar el Plan Austral", se mostró "muy confiado" en que la política económica oficial "continuará en la dirección correcta".

En cuanto a Nicaragua, "Super-Rocky" remachó el conocido clavo de la estrategia diplomática de Reagan de "esperar" que el gobierno argentino tenga a bien "mirar hacia otro lado" ante eventuales "medidas apropiadas norteamericanas". A la vez, no retaca un alusio ante el "discurso" oficial argentino de que "Nicaragua debe implementar el pluralismo y extender la democracia", discursó a todas luces injerente y alienado (tal discurso de Washington, por ende dependiente) para uno de los gobiernos más democráticos del mundo.

DISPAREN CONTRA EL PUEBLO CHILENO

Respecto a la situación de Chile, signada por el crecimiento orgánico y la combatividad por todos los medios de las mayorías populares, y sus expresiones políticas, y por la táctica reaganiana reciente de un "recambio" de Pinochet por "algun general menos quemado", "apartando

a la izquierda del camino". Rockefeller desplegó -aseveraron las fuentes- este discurso: "Estados Unidos y el segundo de los negocios miran con aprensión creciente y alarmada los sucesos de Chile y el avance inquietante del marxismo y de la contestación violenta de las masas a los crímenes y represión pinochetista". Rockefeller combinó la "aprensión creciente y alarmada" con la falacia, acuñada por la CIA, de que esa "contestación" del pueblo chileno tiene "bases territoriales" en Argentina, además de apoyo político.

Para los analistas no es sorprendente que un Rockefeller diga lo mismo que un hombre simultáneo de la CIA, el Pentágono y Ronald Reagan, como lo es el general Vernon Walters, ya que los Walters -y los Rockefeller- por último, son prohibidos y pagados por los Rockefeller. Pero el dirigente radical Antonio Tróccoli es pagado por todo el pueblo argentino como ministro del Interior, y no por Rockefeller, lo que sería traición a la patria. Por tanto, los analistas deben tomar otro rumbo de interpretación cuando escuchan en su boca -y en otras de muy alto nivel- que está "preocupado" por la posibilidad de que "movimientos argentinos ayudados a chilenos para derrocar al presidente Pinochet". En cuanto al avance político, en su signo, afirmó que "lo que no deseamos para la Argentina, tampoco lo deseamos para ningún otro país", pero "sí queremos tener fotografiada a toda la izquierda" chilena, como aseguró una vez respecto a la nacional, ¿o sí, merced a algún obsequio de la CNI chilena?

Rockefeller, en todos los ámbitos oficiales en que se movió, incluyendo su entrevista -con temario "secreto"- con Alfonsín, dijo "confiar" en que el gobierno no impedirá el "apoyo popular" argentino a la "insurrección popular chilena" (de esos términos se ocupan ya los agentes "diplomáticos" de la CIA en Buenos Aires con sus "amigos y contactos" locales) contra "los refugiados chilenos de izquierda". Ello, de aplicarse, importaría al gobierno alfonsinista un enorme costo político ante el propio pueblo argentino. Informaciones posteriores indicaron que el Batallón de Inteligencia 601 (Ejército) con apoyo "idóneo" policial, organizaba el seguimiento de peregrinos políticos chilenos por los mismos agentes que torturaron en los campos clandestinos de exterminio.

Mientras Rockefeller hacía su trabajo y recordaba con el ministro Sourrouille sus "viejos tiempos comunes en la Harvard University", el presidente del Eximbank norteamericano, Mr. William Drapper, se encargaba en Buenos Aires de apretar las clavijas de la "pretendida deuda" en esferas oficiales.

JULIO HUAISI

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986



de uniforme blanco - II nota

¿Quién protege al médico policial Jorge Vidal?

Hola, ¿Brigada San Justo?

-Sí, ¿qué desea?

-¿Está el doctor Jorge Héctor Vidal?

-Un momento por favor.

-Sí, ¿quién habla?

Con seguridad, ésta no fue la única llamada que atendió el procesado Vidal, por cuanto la memoria social de La Matanza precisó que mientras estudiaba en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, trabajaba en la repartición policial como empleado e, inclusive, algunos sugieren que sus oídos y su vista también cumplían funciones en los claustros universitarios.

En los entones, cómo podía tener de su participación, no solo en el caso de la niña Paula Logares, sino en el de otros niños secuestrados y de su activo accionar en la Brigada San Justo? indicó al redactor un empleado del Hospital Materno Infantil Gregorio de Laferrere, un nosocomio cuya cobertura es para 250.000 habitantes de la zona con sólo 24 camas y alrededor de 200 personas entre profesionales y trabajadores que deben multiplicarse para poder dar satisfacción a las necesidades de la población.

Pero no todos se limitan exclusivamente a su profesión y a deslindarse de la realidad social que los circunda.

Quiénes asumieron su rol en la sociedad con la llegada del gobierno constitucional -algunos profesionales y particularmente los trabajadores- consolidaron y legalizaron su antiguo anhelo: el alamburamiento de una comisión interna que contemplara en su accionar todas las facetas. Y, obviamente, entre ellas, las andanzas de Jorge Héctor Vidal. "Desde que fue inaugurado el Hospital en 1981, Vidal exhibía con todo orgullo su ideología y permanentemente reivindicaba a la dictadura militar" nos manifestó el doctor Pablo Gisconi ante el requerimiento periodístico.

Otros no olvidan cuando los patrulleros venían a buscarlo en los días de la dictadura. Por supuesto que Vidal extendió su violencia al trato con sus ocasionales compañeros de tareas en la guardia del nosocomio. "Andaba de guardia en guardia" ironizó un enfermero.

Claro que no ahoraba conceptos para aquellos que su correcta lupa fascista visualizaba como enemigos de la dictadura. La ideas democráticas provocaban su escorzo.

Un gesto que mantuvo incólume hasta hace poco tiempo atrás, "Será que le costaba adaptarse a la 'democracia' que, paradójicamente, lo protege y lo defiende con la complicidad de todos los funcionarios judiciales y municipales" acotó en la misma sala de guardia del hospital una enfermera que no ocultó su indignación ante el redactor al enterarse del motivo de nuestra presencia.

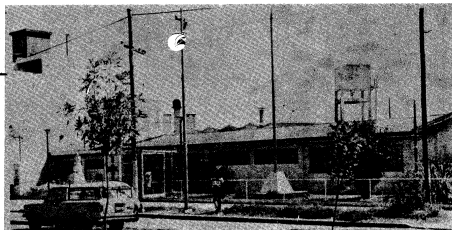
LA COMPLICIDAD MUNICIPAL

Nadie puede titubear en calificar como cómplice la actitud asumida por el intendente del Partido de La Matanza, Federico Russo y por los responsables de la Secretaría de Salud Pública municipal, entre ellos, la actual subsecretaria, María del Carmen Vázquez de Barral, y los concejales que se precian de ser representantes del pueblo.

Ninguno de ellos ignora las actividades públicamente fascistas de Vidal antes, durante y después de la dictadura. Recién se dieron por enterados cuando una sucinta pero vigorosa marcha partió del hospital hacia el palacio municipal para entregar los antecedentes compilados por la Comisión Gremial del Hospital Laferrere. "Otparon por la facit. Seis meses de vacaciones extraordinarias para calmar los ánimos y apostar al olvido, una acción que ellos frecuentan en forma asidua" añadió Pablo Gisconi.

Para esa misma época, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, delegación La Matanza, por intermedio de uno de sus activistas, la señora Alicia Blanco, entregaba en el Consejo Deliberante un dossier con el informe del médico obstetra Jorge Vidal.

"Ya nadie puede invocar desconocimiento del tema" recordó Alejandro Rogers, delegado de la comisión gremial del hospital, que cuenta con el pleno respaldo del Sindicato de Obreros y Empleados Municipales.



Cristina Ziloshi y Pablo Gisconi, miembros de la Comisión Gremial del hospital, con nuestro periódico: "Hasta cuándo seguirá la corrupción?", se preguntan.

Pero, cinco meses después, traspasó nuevamente las puertas del hospital Laferrere, con su blanco guardapolvo, limpio de manchas rojas, Jorge Héctor Vidal, para reasumir su cargo... con la ausencia del intendente justicialista Federico Russo, la alegría de los doctores Florencio y Alberto Casavilla, incondicionales defensores de su colega, al igual que el director asistente, Mario Langham, como es de público conocimiento en los pasillos del centro asistencial.

La jornada fue tensa, y Vidal dispensaba cálidos saludos a quienes se le cruzaban en el camino, con una sonrisa al viento, sin distinción de quienes lo defenían por afinidad ideológica, no opinan por temor a represalias o aquellos que fueron objeto de sus amenazas. El cambio operado en su personalidad había llegado hasta el auto: ya no tenía el Ford Falcon verde...

El 31 de enero, más de un centenar de firmas del personal del Hospital Materno Infantil Gregorio de Laferrere, reiteraba las notas presentadas en la marcha del 3 de setiembre de 1985.

"Hacemos pública nuestra adhesión incondicional a la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 18/12/82 referida a principios de Eficacia Médica de acuerdo a premisas universales de respeto a la vida y dignidad de las personas."

"Simultáneamente hacemos un llamado a la Confederación Médica de la República Argentina -COMRA- para que sustencie las acciones tendientes al

esclarecimiento sobre la participación de trabajadores de la Salud en actos aberrantes y violatorios de los derechos humanos, generando las sanciones correspondientes a la magnitud de los delitos".

NUEVA RESPUESTA DILATORIA

Ante la posibilidad real de que la presencia repudiada de Vidal origine situaciones conflictivas, inmediatamente las autoridades ampliaron el período de "vacaciones extraordinarias", en espera de que las aguas se calmaran.

Pero esta vez la maniobra no surtió efecto. Los sindicatos, los organismos de derechos humanos y partidos políticos de La Matanza coordinaron una campaña de movilización para defenestrar definitivamente a Vidal. Así, se exigió una conferencia de prensa en la Sede de la Confederación Médica de la República Argentina -COMRA- para denunciar a la opinión pública las medidas oficiales que amparan a Vidal y, a su vez, reiterar que este organismo gremial adopte también una resolución sobre los trabajadores de la salud que participaran en violaciones a los derechos humanos, entre ellos Vidal.

El documento fue suscripto, entre otros, por la Comisión Gremial del Hospital, la comisión de Derechos Humanos de la Unión Obrera Metalúrgica de la Matanza, la agrupación "Recuperación Sindical Papelera Lista Celeste", el comité distrital Matanza de la Unión Cívica Radical, el secretario general de la Juventud Radical y el Partido Intransigente.

En la continuidad de la campaña, los organismos, sindicatos y partidos políticos, entregaron el jueves 20 de febrero en horas de la mañana -actividad a la cual fue testigo este redactor- a las autoridades de los bloques de concejales radicales, intransigentes y peronismo renovador, las notas oportunamente presentadas. Con relación a la jerarquía municipal, "todos estaban en una urgente reunión para considerar temas de interés para la comunidad, por lo cual les es imposible recibirlos". Una puntillosa secretaria privada recibió los papeles y deslizó la promesa de que serían recibidos otro día.

Por su lado, el Comité para la Defensa de la Salud, de la Ética Profesional y los Derechos Humanos del Pueblo Argentino -CODESEH-, en un comunicado con la firma del médico Norberto Liwski y la abogada Mirta Guarín, repudiaron la reincorporación de Vidal y cursaron cartas documento a las autoridades ampliando el período de Deliberación.

"Hasta cuándo", es la pregunta que se formula la mayoría de los habitantes de La Matanza y los integrantes de los organismos sociales y políticos sobre el tiempo que le demandará a algún estatuto del poder constitucional tomar una decisión sobre los delitos cometidos por el médico policial Jorge Héctor Vidal que, en la actualidad y como siempre, sigue trabajando en relación de dependencia en la Brigada de Investigaciones San Justo, de la policía provincial.

LUIS SORIA



LAS MADRES EN LA CALLE



Encuentro de Madres en Neuquén

“El aparato represivo reedita sus viejos métodos”

El 2 de febrero pasado se llevó a cabo en la ciudad de Neuquén el encuentro que cada tres meses realizan representantes de Madres de Plaza de Mayo (Capital) con delegadas de las filiales de todo el país. Al finalizar el mismo, fue suscripto el siguiente documento:

“A más de 10 años de lucha ininterrumpida contra la represión que se ensañó con los militantes populares, Madres de Plaza de Mayo manifestamos, una vez más, que nuestros reclamos no han sido satisfechos y que las promesas prelectorales no han sido cumplidas, que la alternativa ofrecida ‘Alfonso o bombas’, junto al pedido de condena a perpetuidad por el fiscal Strassera, la declaración del Estado de Sitio y el arresto de los integrantes de una célula terrorista de la ciudad de Neuquén, de las elecciones, fueron sólo una habilmanobra electoratoria. Transcurrido el comicio, cesaron las bombas, se levantó el Estado de Sitio, quedaron en libertad los arrestados y dos de los militares comprometidos fueron premiados por el ascenso.”

“Las pretensiones condenas se convirtieron en absoluciones. El bochornoso manejo que hace el gobierno del caso Guglielmietti, amparado en una sugestiva fuga, no hace más que señalar la complacencia de los poderes constitucionales con los delincuentes más peligrosos.”

“Nos encontramos con la absolución de aberrantes criminales sumados a los privilegios de que gozan los pocos condenados por crímenes atroces, que constatan con la situación de los presos políticos, purgando condenas inicuas y sumetidos a alto riesgo por la inseguridad de sus vidas.”

“El aparato represivo reedita sus viejos métodos descaradamente, uniformados o de civil, cometiendo atropellos y violaciones ante la impotencia del pueblo, los Falcon sin capa circulan nuevamente, merodeando las manifestaciones populares.”

“Ante estos hechos repudiables, las Madres de Plaza de Mayo hacemos responsable al ministro del Interior, Dr. Tróccoli y al ministro de Justicia, Dr. Alconada Aramburú, de la falta de garantías que padecemos.”

“Las Madres preguntamos: ¿Qué justicia implementa el Dr. Alconada Aramburú frente a la inseguridad del pueblo y a los moti-

nes de la cárcel de Villa Devoto? ¿Qué medidas tomó o toma el Dr. Tróccoli para garantizar la seguridad de los ciudadanos y hasta cuándo el Dr. Alfonsín, presidente de los argentinos y comandante en jefe de las FF.AA. será permissivo con los integrantes de las mismas?”

“El pueblo sometido a presiones sociales no admite más negligencias, complacencias y desprolijidades.”

“Por todas estas razones, seguiremos siendo la voz de los detenidos-desaparecidos, cada vez más orgullosos de esos hijos que marcaron un camino, señalando, y denunciando la entrega del país, sin medir los riesgos que en una dictadura esto tendría. Por ello y para ellos vaya nuestro compromiso de lucha que, junto a todos los jóvenes integrantes de sectores progresistas del país, hemos asumido las Madres de Plaza de Mayo.”

Hebe de Bonafini, Susana Dillut de Ales, M. del Rosario Cerrión, Beatriz de Rubinstein, Graciela de Jeger, Rosa de Palazzo, Dolores L.C. de Rigoni, José R. de Ragni, Aurora de Fracaroli, Josefina L. de Mujica, María de Gutman, Elisa de Landin, Gladys H. de Ponti, Agustina C. de Vera, Adelina P. de Piffarré, Celine de Koffman, Marcela de Lodo.



Entrevista a una Madre de Luján Mercedes y Luján, una misma lucha

María Rosa Sierra de Palazzo, residente en la ciudad de Luján, es la presidenta de Madres de Plaza de Mayo, filial Luján-Mercedes. La entidad fue fundada el 27 de enero de 1985, como consecuencia del encuentro de Madres realizado en Luján, que fuera presidido por Hebe de Bonafini. “Nos hemos reunido en una sola comisión —informa María Rosa— porque ambas ciudades han sido víctimas de la represión dirigida desde el regimiento de Mercedes. La entidad no está solo formada por Madres sino también por Familiares de detenidos-desaparecidos. Formamos un solo grupo abocado a la tarea de difusión. Así, hacemos reuniones, elaboramos notas periodísticas, pasamos mensajes por el circuito cerrado de radio (Radio Crima) de Luján y publicamos especialmente en el periódico *Chivismo*.”

Luján tiene 22 desaparecidos y Mercedes 15. Aunque, según afirma María Rosa, no se descartaría la posibilidad de que haya más, pues hay gente que por temor todavía no ha hecho la denuncia.

“¿Cuáles son las principales actividades que desarrollan en la zona?”

“Nosotras no hacemos ronda, sólo actos públicos. Pasamos ‘Todo es ausencia’, en los barrios y también en la peatonal San Martín. Las Juventudes Políticas proyectaron en una oportunidad la película en un local del Partido



Intransigente, originándose después un debate que fue enriquecedor.

“¿El movimiento de Madres es comprendido por la totalidad de la población?”

“Lamentablemente, no todos entienden su significado más profundo. No faltan quienes preguntan de dónde salen los fondos, qué es lo que realmente queremos. En fin, no es una tarea fácil esclarecer a todo el mundo. Nosotras nos instalamos en la Plaza Belgrano y allí ofrecemos periódicos y material informativo. Como es un lugar muy transitado, tuvimos bastante eco, lo mismo que cuando realizamos la campaña de las manos.”

“¿Cuál es la actitud de los jóvenes?”

“Ah, con la juventud es muy distinto! Los chicos nos apoyan y acompañan permanentemente, saben que estamos luchando por ellos.”

Con pesar, María Rosa recuerda los terribles años de la dictadura y, con amargura, a los represores que actualmente gozan de total impunidad: “Luján sufrió en todo sentido la represión. Empezando con el cierre de la Universidad, que no sólo afectó a los estudiantes, sino también a docentes y empleados administrativos. Hubo listas negras, fojas marcadas, detenidos, empleados cesantes, secuestrados. Luján era una ciudad ocupada por el ejército. Constantemente había operativos, requisas, allanamientos, Parecía zona militar, toda ocupada por el regimiento de Mercedes.”

“¿Qué pasó con los principales jefes de la represión?”

“Muchos de ellos siguen todavía en sus puestos. El entonces teniente coronel Jacobo Rojas Alcorta dirigía los operativos y hoy ha sido ascendido a coronel. Otro ejemplo es el del teniente Durán.”

“¿Cuál es la situación de las causas judiciales?”

“Si bien han sido llamados familiares a declarar, especialmente por una investigación en el cementerio de la zona, la causa no prosperó; el juez Rati Quintana se declaró incompetente y la causa fue derivada al Departamento Judicial de Barfield, donde, por lo menos se elaboró un sumario. Allí fueron denunciados todos los represores, pero no sabemos si fueron llamados a declarar.”

Las críticas a la política seguida por el actual gobierno en materia de derechos humanos son inevitables, dada la amarga experiencia que han tenido las Madres en este sentido. “Durante la campaña electoral, hizo muchas promesas pero no las cumplió. Estamos muy desilusionadas. Sigue habiendo presos políticos, no todos los cesantados dentro la dictadura fueron reincorporados a la Universidad de Luján, por ejemplo, y nosotros seguimos reclamando por la suerte de nuestros hijos y pidiendo juicio y castigo a todos los culpables”.

Acto en Mercedes

El viernes 31 de enero, a las 20 horas, la Multisectorial de Derechos Humanos de Mercedes realizó un acto en repudio al “punto final”. En el mismo participaron Susana Pérez Gallar, por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos; Mabel Gutiérrez, por la Comisión de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas; y en representación de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. También estuvieron presentes obreros de Citróen y distintas juventudes políticas. El compromiso asumido, desde hace ya largo tiempo, por las Madres respecto al tema tratado en el acto, fue claramente expresado en las palabras de su Presidenta y efusivamente aplaudido por toda la concurrencia. Al finalizar el encuentro, Hebe fue entrevistada por la radio y la televisión, ocasión en que volvió a reiterar nuestra posición: “No al punto final, no a la amnistía. Juicio y castigo a todos los genocidas”.

MADRES DE PLAZA DE MAYO, Marzo de 1986

Por la paz en Centroamérica

...ando que las voluntarias de los países latinoamericanos a la Comisión de la Seguridad Nacional que esgrime EE.UU. para ejercer la represión de sus propios pueblos, Argentina es un ejemplo cabal."

Tel. 0362-400000 de Adelaida C. de Campopiano y Elsa L. de Becerra, presidentas de las filiales de Madres de Plaza de Mayo de Tucumán y Mendoza, respectivamente, al término de la Cuarta Marcha por la Paz, realizada entre el 10 de diciembre y 22 de enero último, desde Panamá a México.

A continuación transcribimos los fragmentos más importantes del documento entregado por las Madres que participaron en la Marcha.

"Por razones ajenas a nuestra voluntad, las Madres nos incorporamos a la Marcha reñida en Managua. Allí fuimos alojadas en casas de familia, donde pudimos observar, en la convivencia, todo el esfuerzo y la voluntad de la población para defender lo logrado. Observamos también la militarización de la población (desde adolescentes a ancianos), a la cual se le provee armas y tarjetas para la defensa. Esa misma población, al tener que concentrar sus esfuerzos en la defensa, se ve limitada o impedida de trabajar para reactivar la producción y la economía que permita la subsistencia como Nación.

"El pueblo de Nicaragua es alegre, cálido, religioso, con gran capacidad de trabajo y dignidad. Pudimos comprobar la total destrucción de clínicas médicas, escuelas y pueblos enteros, operada por la acción de los contrarrevolucionarios. Consideramos que es responsabilidad histórica de Latinoamérica asistir a este pueblo ejemplo para evitar la intromisión en ese país y en toda América Latina de



cualquier tipo de hegemonía imperialista. Madres de Plaza de Mayo sustenta este criterio de autodeterminación y solidaridad entre los pueblos americanos.

"El intento de llegar a Honduras fue bloqueado en la frontera de ese país por un inusitado despliegue militar. Enmascarados con pistolas, lanzagranadas, los cobras-famosas fuerzas antiofensivas—enfrentaron a cerca de 400 personas indefensas, que llevábamos mensajes de paz y convivencia con pancartas y cantos... Impedida la entrada masiva a ese país, sostuvimos durante siete días nuestra presencia solidaria con el pueblo hondureño en sus fronteras. La delegación representativa de la Marcha penetró por vía aérea y se entrevistó con distintos sectores, entre los que se contaron los presos políticos e integrantes de los dos partidos, indultados al ofrecimiento. Ninguno de ellos considera que Nicaragua presente un peligro potencial para Honduras. En nuestro recorrido pudimos observar las instalaciones de bases militares estadounidenses preparadas para arasar la frontera con Nicaragua.

"Solo tres delegaciones pudieron arribar a Bel Air, donde las Madres, Adelaida de Campopiano y Elsa L. de Becerra, se entrevistó con los aliados de ese partido con las Madres de desaparecidos, presos y exiliados, a las que no se pudo en-

contrar documentación ninguna ya que la misma fue censurada por el control militar. La marcha salvadoreña fue boicoteada y reprimida por el Ejército. Un manifestante de 60 años fue detenido, torturado y durante 15 días estuvo en condición de desaparecido. Actualmente se encuentra en una cárcel común. El terror de la población es consecuencia de la fuerte represión, pero hay resistencia y persisten zonas de duros enfrentamientos entre militares y guerrilleros.

"Ingresamos a Guatemala, por vía aérea, unos 200 marchistas. En este país hay más de 36.000 personas desaparecidas, especialmente indígenas, que conforman el 65% de la población. Asistimos a la asunción del nuevo gobierno junto al pueblo que reclamó 'Aparición con vida y juicio y castigo a los culpables'. Esta manifestación se intentó reprimir sin éxito.

"Finalmente llegamos a México, donde recibimos el afecto del pueblo y el apoyo de los obispos progresistas de San Cristóbal de las Casas y de Tehuantepec. Las Madres fuimos verdaderamente aclamadas. Se nos informó que en México crece considerablemente el número de desaparecidos que, en este momento, asciende a 900, a la par que crece la acción militar. En la ciudad de México realizamos una visita al Parlamento.

"Las Madres fuimos las únicas representantes de América del Sur y el único organismo de derechos humanos que integró la Marcha. Hemos recogido el apoyo de todos los sectores y de los representantes extranjeros que participaron. Asumimos este compromiso con la lucha por la dignidad de nuestros pueblos. Agradecemos a quienes posibilitaron esta participación que fue hecha exitosa también a Hebe de Bonafini, quien por razones de trabajo no pudo concurrir."

Los jueves en la Plaza

"Compañeros, hoy quiero referirme a nuestras consignas. Nuestras inalterables consignas de aparición con vida, de cuestionamiento de un sistema, de cárcel para los genocidas, puesto que el juicio y castigo aún no llegó", manifestó Hebe de Bonafini el jueves 13 de enero. "Exigimos, entonces, la cárcel para los genocidas, la libertad de los compañeros presos—continúa—y estamos en contra del punto final. Pero no como una mera consignas, porque muchos hablan en contra, pero inmediatamente aceptan la exhumación de cadáveres y la reparación económica. Ninguna de esas cosas nosotras estamos a aceptar ni muertos por decreto, ni reparación económica. La vida de nuestros hijos no tiene precio."

Más adelante, aclaró: "Para nosotras es fundamental que to-

dos aquellos que luchamos contra el punto final, lo hagamos no aceptando reparaciones porque no existe para la desaparición, la tortura y el fusilamiento ningún tipo de reparación, ni plazas en las universidades. Las plazas deben ser de compromiso de lucha de los compañeros, de compromiso de seguir buscándolos y de seguir estando al lado de las mismas consignas que levantaban los desaparecidos, y no de simples plaquitas.

"Y también para estar en contra del punto final, hay que estar en contra de la justicia complaciente que todos los días quiere hacernos creer que va a seguir juzgando, cuando todos sabemos que no hay condena para los asesinos, porque es el único camino abierto para volver a reprimir."

"También, compañeros, muchos hablan de unidad—agregó Hebe—. Es muy importante que los argentinos estemos unidos. Eso es muy cierto. Pero casi siempre, por no decir siempre,

los que se llenan la boca hablando de la unidad son aquellos que quieren la unidad para atomizar todo lo que ya está armado! Por eso, compañeros, es necesario que estemos unidos, pero en serio, bajo estas consignas inalterables, que no negociables: no al punto final, no a la reparación económica, no a la exhumación de cadáveres; si a la justicia independiente, si a poderes independientes que nos den seguridad para reclamar, para exigir y para caminar en libertad por estos países, que todos queramos grande y no como ahora los entregados a los poderes que son los que siempre nos aplastan una, otra y mil veces."

"Por eso—terminó diciendo Hebe—[cada compañero que es reprimido, cada hombre que es dejado cesante, cada fábrica que cierra, cada compañero que no le puede dar de comer a su hijo y cada sueldo de militar y juez aumentado son cachetadas contra todos nosotros.]"

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA

El pasado 16 de enero se llevó a cabo la Asamblea que convocó a los padres para la elección de una nueva Comisión Directiva.

En el acto, y por unanimidad, fue aprobada también la designación por primera vez de Socios Honorarios, distinción que recayó sobre SOLMA, de Francia, y SAAM, de Holanda, por la interrupción y valiosa colaboración con nuestra asociación.

La nueva Comisión Directiva, surgida del acto eleccionario está integrada por: Hebe Pastor de Bonafini (Presidenta); Noemí Pareto de Alvarez Rojas (Vice Presidenta); María del Rosario Carballada de Cerruti (Secretaria); Elvira Días de Triana (Pro Secretaria); Itana Mellier de Pargament (Tesorera); Laureana Armendáriz de Rivelli (Pro Tesorera).

Como Vocales de la Comisión fueron elegidos: Elisa Hachmann de Lander, Ada Feigelmüller de Senar, Adá Nancuzzi de Suarez, Elsa Fanti de Manzotti y María de las Mercedes Calvo de Merodio. Como Vocales Suplentes, se integraron Haydée Pérez Martín de Ramírez Abella, Hebe Pastero de Mascia, Clotilde P. de Castillo, María Luisa Sotelo de Castro y Aline Moreno de Hóld.

Elogio italiano

La publicación italiana "La Repubblica" (La Voz Republicana) en un artículo firmado por Sauro Mattarelli, del 17 de enero último, dedica un consciente estudio a la Argentina—a la luz de la tenebrosa experiencia pasada en la época de la dictadura militar—y a su vez destaca especialmente la aparición en el concierto del periodismo nacional, de nuestro mensuario "Madres de Plaza de Mayo".

La nota hace referencia al juicio a los ex comandantes y a las penas impuestas a los asesinos Videla y

Massera. Al mencionar el hecho de la casi caída a los pozos de la impunidad natural de que la misma no es venganza y que ella debe imperar en nombre de las tantas víctimas.

Coincide así el articulista con lo tan reiteradamente preconizado por las Madres, al afirmar que "lo que buscamos es justicia y no venganza".

Respecto del periódico "Madres de Plaza de Mayo" la nota resulta que por sus ideas y predicamento contribuye al renacimiento del país al tiempo que señala que "publicaciones como éstas, con coraje y fuerza, enalteen claramente al pueblo que las lee."

Cartas del lector

Nosotros, los de entonces

"Se me hace muy difícil escribirles en este día tan agitado, tan doloroso para tantas madres."

"Vengo de una generación que quería cambiar el mundo. No nos dimos cuenta que el mundo nos cambió por fuerzas ajenas que sólo condujeron a la destrucción del hombre mismo. Nos cambió por el hambre de los niños, por la desolación, por la tristeza. Nos cambió por la muerte."

"Los locos idealistas que eramos la vida fuimos por momentos, y en este país eso estaba prohibido."

"Estudiábamos, intelectuales, profesionales, aprendices, obreros de fábricas, empleados, todos sin distinción de sexo, iracundemente empujados en el camino por la gran amada Justina Bonafini. Justina nos decía como Santa, tan fría, tan inalcanzable. Utilizaban la venta de esta camisa tan cara para pagar miles de miles obscuros que opriman por lo más difícil: calce, consuelo, compañía, besos, etcétera."

"Y mientras tanto, recordamiento, impotencia, dolor, angustia de esperar. Todos los días me pregunto: ¿qué voy a ser? Como si el destino algo hubiera escrito. Y buscamos en los sueños, en la noche, en las sombras. ¿En qué parte del Universo quedó mi generación?"

"Solamente mi corazón y yo sabemos que cada Día de la Madre muere un poco. ¿Alguno más sabe de este pensamiento? Lo recuerdo cuando me quedé a veces en un silencio: "Mamá, ¿no ves desde qué pasó todo?"

"Ellos, mis hijos, me hacen comprender el amor que solo una madre puede sentir en la búsqueda de su hijo. Sé bien que sería difícil pedir no llevar en los

da, pero deben saber que son lo único que me queda a los pozos de la idealidad de este país. Y si ustedes añoran, ahora, ya no tendrán sentido estas luchas. Todo mi amor hacia ustedes. Nosotros, los de entonces."

Carmen Lacayo, Luz y Fuerza

Carta abierta a Alfonsín

"Sr. Presidente, si Usted se toma la molestia de leer estas líneas, le ruego que haga memoria y tome conciencia por qué en su campaña electoral, prometió lo que cumplió: 'Como vivimos en un estado de derecho, me tomo el compromiso de manifestarle que el gobierno argentino no está de acuerdo en pagar la deuda contraída por el gobierno corrupto y asesino, o de lo contrario, elegir una moratoria. Como pertenecemos a los miles de familiares de los desaparecidos, le pedimos que cumpla lo que prometió: formar una comisión bicameral para que se haga justicia y se castigue a todos los asesinos, a los médicos asesinos que prescribían las torturas y a todos la policía deslealistas que se complacían de recibir órdenes de la fuerza armada y asesina.' Y para responder a la pregunta: como Usted los Jueves por la tarde no está en la Casa Rosada, lo invito para que una tarde vaya a cruzar la plaza de Mayo y se acerque a las Madres, que son un ejemplo de valentía y coraje. Analice y raye Sr. Presidente. Además le comunico que mientras no se investigue caso por caso, qué pasó con cada uno de nuestros seres queridos, no vamos a abandonar y nada vamos a seguir. Entonces "Aparición con vida y juicio y castigo a todos los culpables."

Delia Colombo

MADRES DE PLAZA DE MAYO

GALERIA DE
REPRESOR

...del camino".
desplegó -asevera-
este abanico:
...elidos y el segundo
miran...

El general Vilas en Tucumán

La tortura como método

El general (RE) **Aedil Edgardo Vilas**, primer responsable del mal llamado "Operativo Independencia" ejecutado por los militares genocidas en la provincia de Tucumán, como "el creador de una nueva táctica contrarrevolucionaria que más tarde se aplicaría en el resto de la Nación". El párrafo de marras fue incluido en una gaceta, sin firma ni membrete, que los acólitos de Vilas, o el mismo, distribuyeron a mediados de 1977. Ocurrió poco después del 24 de mayo del mismo año, cuando el Comando en Jefe del Ejército dispuso el pase a retiro obligatorio del feroz actor de la represión desatada a partir de la puesta en marcha del mencionado operativo, el domingo 9 de febrero de 1978.

Recientemente se conoció el extracto de un libro inédito de Vilas, quien especifica en ese texto cuáles fueron los fundamentos de esa "nueva táctica contrarrevolucionaria" a la que hizo alusión la gaceta de 1977. Expresó el represor que "...no tenía sentido combatir a la subversión con un Código de Procedimiento en lo Criminal..." y que por tal motivo "...los órdenes expresos de clasificar a los prisioneros del ERP según su importancia y peligrosidad, de forma tal que solo llegaran al juez los inofensivos, vale decir, aquellos que carecían de entidad dentro de los cuadros del enemigo" (ver número 73 del semanario "El Periclitista"). Es sencillo deducir el cruel destino de quienes fueron considerados peligrosos por este general de la Nación.

En una presentación formulada ante la justicia en 1982, los ex detenidos **Mario Eulogio Rodríguez**, **Pedro Eduardo Rodríguez** y **Fernando Cafelino Bulacio**, sostuvieron que "el modo operativo de la represión ilegal planificada desde el poder, se anticipó casi un año en Tucumán a lo que ocurriría en todo el país tras el golpe de Estado de 1976". Precisan que con el "Operativo Independencia" se institucionalizó "el Terrorismo de Estado", que tuvo como blanco a los sectores populares.

La llegada de Vilas a Tucumán dio pleno cauce al accionar represivo que miembros del denominado "Comando Libertadores de América" y de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) venían desarrollando desde fines de 1974. Esos grupos tomaron presalias contra los activistas gremiales y obreros que impulsaron la huelga de dieciséis días que se cumplió en el ingenio San José en el mes de agosto de ese año. Luego de varios allanamientos y desapariciones anteriores al inicio del "Operativo Independencia", el 19 de abril de 1975, se llevó a cabo un procedimiento en el cual resultaron detenidas unas cincuenta personas, todas ellas vinculadas de una u otra forma al paro efectuado en agosto del año anterior. San José, un pueblito ubicado en las afueras de la

ciudad de Tucumán, de unos mil habitantes, sufrió en carne propia el devastador accionar. Mario Eulogio Rodríguez declaró ante la justicia que muchos "pilbes de 14, 15, 16 años, fueron detenidos por averiguación de antecedentes, por lo que fuese, y después desaparecieron, no aparecieron nunca más".

Los hermanos Rodríguez, además de su propia detención, que se prolongó hasta 1980, sufrieron las desapariciones de su padre, **Abraham Ambrosio Rodríguez**, la de sus hermanos **Abraham Eulogio** y **Rubén Desiderio** y la de la Blanca **Cristiana Suárez** (compañera de Pedro). La jefatura de policía de Tucumán, la delegación local de la Policía Federal y la "Escuelita" de Famallá fueron algunos de los centros ilegales de detención que se utilizaron en la provincia. Los secuestrados fueron "el inspector general Marcos Fidencio Hidalgo, el comisario José Bulacio, el oficial principal **Hugo Rolando Albornoz** y los auxiliares **Rubén Vilas** y **Luciano García**, entre otros.

El general Vilas recorría los centros clandestinos y supervisaba las torturas a las que fueron sometidos los prisioneros. Mario Eulogio Rodríguez, que tras su detención fue llevado a la jefatura de policía, recordó que allí escuchó a Hidalgo decir "¡ahí viene el jefe" y de inmediato "reconoci la voz de Vilas, con quien yo había estado dos o tres veces porque tenemos problemas con gente que había sido denunciada". El oficial Albornoz y otros represores lo sometieron a golpes y tormentos mientras Vilas permanecía en el lugar. Finalmente "Vilas dice: 'Bueno, de acá en más lo atienden ustedes'; a partir de entonces y por un lapso de cinco minutos arrojaron los golpes de todos lados, incluso se turnan para pegarme..."

Fernando Bulacio, por su parte, dijo que la "Escuelita" de Famallá comenzó

a funcionar después del "Operativo Independencia" y sostuvo que "el que estaba a cargo de eso era el general Vilas, y en cuanto a la tortura ahí, por lo menos la que yo padecí, a algunos los hacían morir por los perros". La esposa de Bulacio, **María Angélica Cisterna**, también permaneció desaparecida y en el hecho tuvo vinculación directa un oficial de la policía de Tucumán llamado **Oscar Ricardo Sánchez**. Todo el accionar represivo giró en torno del **Servicio de Informaciones Confidenciales (SIC)**, que comenzó a operar en Tucumán tras la llegada de Vilas, bajo el mando del teniente primero **Lazarte**, del Cuerpo de Paracaidistas de Córdoba, quien fue sucedido en el cargo por el teniente primero **Félix González Nava**.

Al asumir como titular de la Quinta Brigada de Infantería y jefe del "Operativo Independencia", el 13 de enero de 1975, el general Vilas aseguró que "El Ejército se mueve dentro de los límites que fijan la Constitución y las leyes para lograr la definitiva consolidación de las instituciones de la República, y por ese medio salvaguardar los más altos intereses nacionales y populares...". Sin embargo, en el libro inédito ya citado, admitió que utilizó "métodos que me estuvieron vedados" y dijo que "de atenerme al reglamento, manteniéndome en el mismo plano que el gobernador, el Operativo concluiría en un desastre (...). Si yo me limitaba a ordenar, entrenar y comandar mis tropas, descuidando esferas que en el papel no me correspondía atender -la esfera gremial, empresarial, universitaria, social, etcétera-, el enemigo seguiría teniendo los 'santuarios' de que disponía hasta el momento".

Señaló también que si "permitíamos la proliferación de elementos disolventes -psicoanalistas, psiquiatras, freudianos, etcétera- solviantando las

conciencias y poniendo en tela de juicio las raíces nacionales (y) familiares, estábamos vencidos". Y en abierta referencia a la tortura, aclaró que "es falso de toda falsedad que los hombres encargados de tomar declaración, empleando muchas veces métodos no convencionales, quedasen traumatizados o con psicosis de guerra..."

Los disidentes de 1975 Vilas, peronista de ultraderecha, es reemplazado como jefe del "Operativo Independencia" por el general **Antonio Domingo Bussi**, aliado en primera fila entre los militares que tomaron el poder tres meses después. El 6 de febrero de 1976 fue designado segundo comandante y jefe de Estado Mayor del Quinto Cuerpo de Ejército, con asiento en Bahía Blanca, donde permaneció hasta fines de ese año y donde "ordenó y dirigió hasta las últimas consecuencias la lucha contra la subversión cultural y la penetración ideológica en las instituciones académicas", según la ya citada gaceta. En realidad, se trató de una "caza de brujas" iniciada en setiembre de 1976 con la denuncia de un supuesto plan de "infiltración marxista" en la Universidad Nacional del Sur que culminó con el arresto de 17 profesores. Uno de los afectados fue **Gustavo Malek**, quien fue ministro de Educación durante la dictadura militar de **Alejandro Agustín Lanusse**, quien se ofuscó mucho por la "acusación" de Vilas contra su ex colaborador.

En esa "cruzada" antimarxista, Vilas contó con la insustentable colaboración del comisario (R) **Félix Alejandro Aláiz**, por entonces jefe de la delegación Bahía Blanca de la Policía Federal y ya vinculado al prófugo ex general **Carlos Suárez Mason**. La repercusión que tuvieron los sucesos, y la oposición de Vilas al plan económico de Martínez de Hoz, fueron factores determinantes de su pase a retiro obligatorio. Cuando el general **Roberto Vial** le comunicó la decisión, Vilas abandonó el comando y participó, en la Base Naval de Puerto Belgrano, de una reunión en la que se habría tramado un frustrado golpe de la ultraderecha militar.

Tiempo antes de su retiro, reivindicó el "Operativo Independencia" y declaró a la revista "Gente" que respaldaba "inclusive los excesos de mis hombres si el resultado es importante para nuestros objetivos". Ya en situación de retiro, dio a conocer distintas declaraciones advirtiendo sobre "la incoherencia, la estupidez y la traición" que "consiguieron anestesiar la reacción del mundo occidental" ante el comunismo internacional (diario "Los Principios", de Córdoba, 26/2/78), afirmando la represión, la tortura y el salvajismo que sirvo hacer imperar en Tucumán, en lo que llamó "el triunfo más notable de las armas argentinas en el presente siglo..."

CARLOS RODRIGUEZ



Con
Argen
Central
TAMAYO RODRIGUEZ
Córdoba N.º 800